

Ruta de interpretación arqueológica

TUNJA

Prehispánica



COMPENDIO DOCUMENTAL



Tunja
Ciudad de origen



Ruta de interpretación arqueológica

TUNJA

Prehispánica

El logotipo

Teniendo como base el perfil de suaves lomas característico de la ciudad, desde el subsuelo y como un vestigio arqueológico emerge la palabra "TUNJA", en cuya "U" se inscribe un rostro característico del periodo muisca.

Compendio documental

ruta de interpretación arqueológica TUNJA PREHISPÁNICA

Concepto, investigación y textos:

Pedro María Argüello García y Diego Martínez Celis

Diseño y fotografías:

Diego Martínez Celis

Ilustraciones:

Perla Ramírez Serafinoff, Violeta Peña y Diego Martínez Celis

2018

Este documento hace parte del proyecto *Ruta de interpretación arqueológica Tunja Prehispánica* formulado y ejecutado para la Secretaría de Cultura y Turismo de la Alcaldía Mayor de Tunja, en el contexto de la convocatoria a Estímulos para procesos artísticos y culturales - 2018, Beca para proyectos de promoción y divulgación del patrimonio cultural de Tunja.



Alcaldía Mayor de Tunja



Tunja
Ciudad de origen



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN / 7

Justificación, problemática y contexto de gestión territorial / 9

Objetivo y marco de referencia. Patrimonio cultural, turismo y desarrollo sostenible / 11

EL TERRITORIO / 17

COJINES DEL DIABLO O DEL ZAQUE / 23

PREDIOS DE LA UPTC / 31

El templo de Goranchacha / 33

Cronología de la ocupación / 37

Los enterramientos humanos / 39

Los monolitos / 40

Las viviendas / 43

POZO DE DONATO O DE HUNZAHUA / 47

PIEDRAS PINTADAS DEL FARFACÁ / 53

LAS MOYAS DE SAN RICARDO / 61

MAPA - PLEGABLE / 64

BIBLIOGRAFÍA / 66



INTRODUCCIÓN

EL TERRITORIO QUE HOY SE DENOMINA TUNJA fue poblado desde hace aproximadamente 2000 años. Es poco lo que se sabe de estos primeros pobladores, salvo que eran comunidades agrícolas, fabricantes de cerámica y sedentarias. Vivían en pequeños poblados, compuestos por apenas algunas familias, aproximadamente 6 o 10. Uno de dichos poblados se ha identificado en los actuales predios de la UPTC. A lo largo de 1500 años la cantidad de gente aumentó y con ello el número de asentamientos. El territorio Tunjano, antes escasamente poblado, se fue paulatinamente llenando de gente. En algún momento hace 1000 años algunos cambios sociales tuvieron lugar y el territorio comenzó a ser gobernado por líderes políticos y religiosos. Fueron dichos líderes los que más llamaron la atención de los europeos cuando invadieron este territorio hace 500 años. Hoy sabemos que las descripciones de dichos líderes como si fueran reyezuelos déspotas con ilimitado poder económico y político, a imagen y semejanza de los gobernantes europeos, son falsas y nuestros esfuerzos se concentran en entender mejor a las comunidades muiscas en sus propios términos.

Por ser Tunja una de las sedes de los líderes muiscas, y por ende uno de los territorios donde se concentró la empresa colonizadora europea, el territorio antes compuesto por cercados –las viviendas de los caciques– fue prontamente ocupado por los españoles. Este hecho dio origen a una transformación fundamental del espacio que en últimas derivó en la casi total destrucción de los sitios indígenas. Hoy día es imposible que el transeúnte que recorre el Parque Pinzón, o atraviesa los barrios La Fuente o Maldonado, pueda advertir que allí se localizaron asentamientos indígenas. Por diferentes razones, un conjunto de sitios que hoy se denominan arqueológicos, sobrevivieron. Algunos en el corazón mismo de la ciudad de Tunja, como son los Cojines del Diablo o del Zaque, otros favorecidos por su lejanía a los centros poblados, como es el caso de las rocas con arte rupestre en las márgenes del río Farfacá.

Los pocos sitios arqueológicos que continúan hoy siendo visibles han maravillado a los eruditos y estudiosos del pasado indígena desde el momento mismo de la invasión española. De la época colonial proceden los primeros textos que refieren al origen mítico del Pozo de Donato y otros relatos con base en los cuales se construirán posteriormente historias referentes al arte rupestre, el “templo de Goranchacha” y los Cojines del Diablo. En cierta medida, el que llamaran la atención desde épocas tempranas contribuyó a que dichos sitios se hicieran populares y por ende que no fueran destruidos.



Los cojines del Diablo o del Zaque al amanecer del solsticio de invierno (21 de diciembre). Dibujo: Perla Ramírez Serafinoff, 2018

Página anterior: “Cercado muisca”. Acuarela de E. Menghius con documentación de Eliécer Silva Celis.

Aunque sea tan solo una interpretación, a veces resulta necesario aventurarse a elaborar este tipo de imágenes para intentar transmitir parte del conocimiento que se tiene del pasado a partir de fuentes como las crónicas de indias o las excavaciones arqueológicas.

Fuente: Gran Enciclopedia de Colombia. Círculo de Lectores - El Tiempo, 2007



Reconstrucción de bohío indígena con bases o columnas líticas en predios de la UPTC. Conjunto conocido como el "Templo de Goranchacha". Dibujo: Diego Martínez Celis, 2018



Moyas de San Ricardo. Dibujo: Perla Ramírez Serafinoff, 2018



Pinturas rupestres del río Farfacá. Dibujo: Perla Ramírez Serafinoff, 2018

Quinientos años después los Cojines del Diablo, el Pozo de Donato, las rocas con arte rupestre, las Moyas de San Ricardo y los monolitos de la UPTC continúan siendo testimonio vivo de la presencia indígena en Tunja y referente histórico para sus habitantes.

Una revisión de lo escrito por más de doscientos años sobre estos sitios arqueológicos ciertamente contrasta con las versiones que se transmiten oralmente producto de la imaginación popular. Por decirlo en pocas palabras, es realmente muy poco lo que se sabe de estos. Investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en los predios de la UPTC han permitido documentar la vida y muerte de los antiguos pobladores de Tunja y conocer detalles respecto a su dieta, enfermedades, tipos de vivienda, entre otros. Sin duda alguna es el sitio mejor conocido de entre los aquí referidos. Al otro lado del espectro se encuentran las pinturas rupestres del río Farfacá o las Moyas de San Ricardo, de los cuales prácticamente no se sabe nada. Recientes estudios de los Cojines del Diablo o del Zaque parecen indicar cuál fue su uso, en tanto el Pozo de Donato (o de Hunzahua) permanece silencioso, guardando sus secretos en el fondo de sus aguas.

Mientras la investigación científica avanza, más lentamente de lo que se podría desear, los sitios arqueológicos que aún son visibles continúan su natural proceso de deterioro, algunas veces facilitado de forma exponencial por los seres humanos. Con ellos no solo se pierde la oportunidad de disfrute sino la de conocer algo más sobre las antiguas comunidades indígenas que vivían en Tunja. Por ende, no es solo el conocimiento del pasado lo que se pierde cuando se destruye un sitio arqueológico, sino el acceso a bienes culturales, lo cual es también un derecho de los ciudadanos.

La transformación del espacio producida desde la época colonial no solo trajo consigo la destrucción de los sitios arqueológicos sino que además desarticuló los pocos que quedaron siendo visibles. Hoy día no es posible para el habitante de Tunja o para el turista visualizarlos como conjunto y por ende las tramas o hilos que los conectan simplemente son inexistentes. La integración de los sitios arqueológicos en un solo conjunto es el primer eje de la ruta de interpretación arqueológica aquí expuesta. Esta idea de integrar los sitios arqueológicos dentro de una ruta se basa en la tradición muisca de recorrer el territorio como forma de mantener viva la memoria. Existe información etnohistórica que indica que los indígenas que habitaban el actual territorio tunjano solían hacer procesiones dentro de las cuales algunos sitios considerados importantes funcionaban como hitos de remembranza. Es justamente este el carácter que se le quiere imprimir a los sitios contenidos en esta ruta.

Con base en la información disponible, producto de más de cien años de investigación en algunos de ellos, se presenta al lector un resumen de lo que se sabe de cada uno de estos sitios. Esta información

es la base de un guión que motiva una serie de preguntas con las cuales el visitante de cada uno de estos sitios construirá su interpretación, pero sobre todo se acercará y vivenciará los sitios desde una perspectiva dialógica. Este es el segundo eje de la ruta de interpretación. Al final del recorrido, el visitante no solo conocerá lo que se sabe de cada sitio sino que los habrá integrado efectivamente al territorio gracias a las actividades y prácticas que habrá realizado en cada uno de ellos. En fin, el objetivo de esta ruta de interpretación es conocer, pero también observar y vivenciar. Estas tres acciones son la base para la valoración de los sitios arqueológicos como medida de sostenibilidad a largo plazo.

Justificación, problemática y contexto de gestión territorial

Los sitios arqueológicos referidos aquí se encuentran reconocidos oficialmente desde instrumentos normativos o de gestión, como el Plan de Ordenamiento Territorial - POT (2001, art. 154), el Plan Especial de Manejo y Protección - PEMP del Centro Histórico de Tunja (2012) o el Plan de Manejo Arqueológico - PMA de la UPTC (2006, 2013). También han sido reconocidos como atractivos turísticos (p. ej. Guía Turística, Alcaldía de Tunja, 2017) o incorporados a campañas de promoción turística como la actual marca-ciudad “Tunja, ciudad origen”. Sin embargo, estos sitios (con excepción de los que se encuentran en predios de la UPTC) están siendo manejados y se suelen dar a conocer como elementos aislados, y no como un corpus de patrimonio que, a pesar de encontrarse disperso en el territorio, comparte características que ameritan su interpretación integral con el contexto espacial y temporal en que se circunscribe. A la fecha no se había llevado a cabo una estrategia de divulgación que, bajo la figura de *Ruta*, articulara todos los sitios y los interpretara bajo parámetros unificados y con base en las investigaciones que, por poco más de 100 años, se han venido realizando en este territorio.

De acuerdo con la legislación vigente (Decreto 1080 de 2015), los sitios, objetos y rasgos arqueológicos en Colombia esta declarados como Bienes de Interés Cultural del ámbito Nacional –BICN–, por lo tanto gozan del más alto reconocimiento y protección legal que garantizarían su conservación a futuro. Sin embargo, al encontrarse muchos de ellos aún bajo tierra o expuestos a la intemperie sin efectivas medidas de manejo o administración, tienden a tener un alto grado de vulnerabilidad o riesgo de pérdida.

El PEMP de Tunja (2012) destaca el valor del “legado del periodo prehispánico” en la ciudad. Entre los principales problemas que afronta este patrimonio se citan, entre otros: falta de mantenimiento,



Pozo de Donato. Dibujo: Perla Ramírez Serafinoff, 2018



Invasión en los predios de los cojines del Diablo o del Zaque.



Vegetación invadiendo las bases líticas de un bohío prehispanico en predios de la UPTC.



Graffiti sobre la cara lateral de la roca de las moyas de San Ricardo.

dificultades económicas para mantenerlo, desprotección de vestigios del patrimonio arqueológico, pérdida del atractivo e imagen del Centro Histórico y potencial del turismo cultural desaprovechado (PEMP, Hoja 4 /38). Como medida de protección se dictamina la necesidad de “dar una respuesta integral a los valores potenciales y problemas identificados mediante propuestas físicas, económicas, sociales, culturales, turísticas, institucionales y de divulgación”. Para tales fines propone, entre las actividades enfocadas en la identificación y recuperación del patrimonio arqueológico, el “rescate de la memoria prehispanica y estudios arqueológicos”, mediante el “realce de los hallazgos prehispanicos” (art.31 num.3). Por otra parte, desarrolla un **Plan de divulgación** (Tit. V) con el fin de “divulgar y posicionar el patrimonio cultural del Centro Histórico y su zona de influencia [...] entre los distintos actores sociales para generar reconocimiento de su valores mediante **acciones informativas, educativas y movilizadoras** que generen **sentido de pertenencia y apropiación** para el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad [...] como una fuente potencial de desarrollo económico”. Dicho **Plan de Divulgación** está “conformado por las acciones de **comunicación** que deben desarrollarse entre los diferentes actores sociales [...] mediante iniciativas para fortalecer el compromiso ciudadano y el sentido de pertenencia con el patrimonio cultural”, lo cual implica “conocer los valores, las características de su patrimonio, la historia de la ciudad, entre otros temas” y plantea llevar a cabo: a) “**investigaciones y publicaciones** [...] sobre diferentes temas, de diversos tipos y tamaños y para un variado público objetivo”, b) “**capacitación, formación y sensibilización**”, c) la conformación de la “**Cátedra Tunja** como estrategia de divulgación del patrimonio en las instituciones educativas” y, finalmente, d) la “organización y participación ciudadana, por medio de los Vigias del Patrimonio y asociaciones de la comunidad.” (resaltados nuestros).

Por otra parte, el actual Plan de Desarrollo Municipal (2016-2019) plantea, desde el Eje de Desarrollo Económico, la necesidad de “conocer para apropiar” la riqueza ambiental e histórica del municipio, y para ello formula el programa “Patrimonio cultural activo” (Num. 9.2) para “lograr una amplia apropiación de la ciudadana por nuestra riqueza cultural e histórica a través de acciones administrativas y comunitarias que permitan la identificación, gestión para su conservación, protección, salvaguardia y disfrute de los referentes culturales que confluyen en el territorio tunjano [pues] solo partiendo por conocer se puede llegar a comprender, querer, y dar un buen uso”. La estrategia considera “acciones de gestión para identificar, proteger, salvaguardar y difundir estos referentes culturales permitiendo el acercamiento ciudadano”.

Con base en lo anterior, y teniendo en cuenta la problemática en torno a estos sitios, se considera que este proyecto es coherente con lo formulado en los diversos instrumentos de gestión citados,

bajo la premisa de que el conocimiento y su difusión son la base para la protección y conservación de este patrimonio. Por tal razón, el desarrollo y puesta en marcha de una ruta de interpretación del patrimonio arqueológico podría irse fortaleciendo a mediano plazo como estrategia pedagógica que, a manera de detonador, propicie su acercamiento, reconocimiento, valoración y apropiación social por parte de los diversos actores sociales que resulten involucrados durante el desarrollo del mismo.

Objetivo y marco de referencia. Patrimonio cultural, turismo y desarrollo sostenible

Este proyecto tiene por objetivo principal la creación de una *ruta de interpretación*, cuyo hilo conductor es el patrimonio arqueológico de la ciudad de Tunja, con el fin de reconocerlo como parte integral de su territorio, testimonio de su pasado, referente de identidad y recurso cultural para el desarrollo local, mediante una estrategia de comunicación que incentive su comprensión, valoración, protección, conservación y apropiación social.

Para su desarrollo se tuvieron en cuenta conceptos de interpretación de patrimonio y de turismo cultural. La *interpretación del patrimonio* se concibe en la actualidad como “un instrumento de gestión y comunicación para vincular a la sociedad con su patrimonio natural y cultural. Una disciplina que posee una amplia gama de pautas y directrices metodológicas para la comunicación con el público, y transmitir un mensaje impactante que, en lo posible, trascienda el mero hecho de la visita.” (Martín, 2006, p. 205). Otro concepto de *interpretación patrimonial* es el planteado por Manuel Ramos (2007, p. 27), quien define la interpretación como “el arte de explicar el significado y el sentido de un lugar que se puede visitar, es decir, un método de presentación, comunicación y explotación coherente del patrimonio” y que tiene cuatro finalidades: social, cultural, educativa y turística, y el objetivo de provocar en la comunidad su reconocimiento y uso social”.

Este proyecto aplica los principios básicos de interpretación y presentación como elementos esenciales de los esfuerzos de conservación del patrimonio y como una herramienta básica para la apreciación y comprensión del público de los sitios culturales patrimoniales. Está basado en algunos de los principios de la carta de ICOMOS (International Council on Monuments and Sites):

- **Acceso y Comprensión:** Los programas de interpretación y presentación deben facilitar el acceso físico e intelectual del público al patrimonio cultural.



Visita guiada a los Cojines del Diablo o del Zaque y a las Piedras Pintadas del Farfacá como parte de esta Ruta de Interpretación.



Visita guiada a Las Moyas de San Ricardo como parte de esta Ruta de Interpretación.

- **Fuentes de Información:** La interpretación y presentación se debe basar en evidencias obtenidas a partir de métodos científicos aceptados así como a través de las tradiciones culturales vivas.
- **Atención al entorno y al contexto:** La Interpretación y Presentación del Patrimonio Cultural se deben realizar en relación con su entorno y contexto social, cultural e histórico más amplio.
- **Preservación de la autenticidad:** La interpretación y presentación de los sitios de patrimonio cultural deben respetar los principios básicos de autenticidad siguiendo el espíritu del documento Nara (1994).
- **Importancia de la investigación:** La interpretación de los sitios patrimoniales es una empresa progresiva y evolutiva de comprensión y explicación que requiere de actividades continuas de investigación, formación y evaluación.

Hacia finales del año 2010 la UNESCO publicó el documento *The power of culture for development*, en el que hace referencia a que la cultura a través de sus expresiones tangibles e intangibles es el componente fundamental del **desarrollo sostenible** (UNESCO, 2010), a través del análisis de los aportes que hace la cultura en sus diferentes manifestaciones al PIB (Producto Interno Bruto) de algunos países, resaltando la práctica del turismo cultural como uno de los principales usos sociales y económicos en los que se está usando el patrimonio.

Teniendo en cuenta la relación cada vez más estrecha entre patrimonio y turismo, ICOMOS adoptó en la convención de 1999 la *Carta internacional sobre turismo cultural. La gestión del turismo en los sitios con patrimonio significativo*. En esta se resalta que el “patrimonio natural y cultural, la diversidad y las culturas vivas constituyen los máximos atractivos del turismo”, razón por la que se promueve la práctica de un turismo bien gestionado y tendiente a la conservación de los sitios y desarrollo de las comunidades anfitrionas, por lo que el turismo debe “captar los aspectos económicos del patrimonio y aprovecharlos para su conservación generando fondos, educando a la comunidad e influyendo en su política”, razón por la que cualquier producto desarrollado para la práctica del turismo cultural debe tener en cuenta la responsabilidad que tiene con la comunidad y con el cuidado del sitio.

En el caso de Colombia, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo crearon la política *Turismo Cultural: identidad y desarrollo competitivo del patrimonio colombiano para el mundo*, que resalta la potencialidad del turismo para articular procesos de identificación, valoración, competitividad, sostenibilidad y difusión del patrimonio cultural. En este sentido, la política busca fomentar el turismo cultural por Colombia e incentivar a nacionales y a extranjeros a conocer y apropiarse de las costumbres y el patrimonio material e inmaterial del país. De esta manera, se

busca generar beneficios a la comunidad, así como los medios y motivaciones para cuidar y mantener el patrimonio cultural, garantizando la sostenibilidad de los sectores cultural y turístico.

Para esta política el turismo cultural es “una herramienta eficaz de difusión que da a la persona la posibilidad de disfrutar de experiencias de intercambio cultural. El Turismo Cultural es aquella forma de turismo integradora de procesos sociales transversales de las comunidades, el más característico, su patrimonio, que visto desde sus distintas ópticas puede construir una importante fuente de beneficios para las comunidades involucradas en el proceso de Turismo Cultural” (Ministerio de Cultura, 2008).

Por último, cabe resaltar que la propuesta de ruta que aquí se presenta –materializada en este **Compendio Documental** y en la publicación de un **Mapa-Plegable**–, es apenas el primer paso hacia la consolidación de un Programa de divulgación y apropiación social del patrimonio arqueológico que podría estar articulado desde un Plan de Manejo Arqueológico que, a nivel municipal, se constituya en el instrumento de gestión idóneo para el manejo, protección y aprovechamiento sostenible de este recurso cultural único y no renovable del que, de manera excepcional en el contexto nacional, goza la ciudad de Tunja.

Esta **ruta de interpretación arqueológica** surge con el propósito de contribuir a la difusión y valoración del patrimonio arqueológico de Tunja. Fue concebida para proveer información básica a un público amplio, de diversas edades, grados de escolaridad y procedencia. Es un instrumento útil para estudiantes, profesores de todos los niveles de formación, ciudadanos y turistas. Puede ser utilizado de forma grupal o individual, bien sea como parte de un recorrido asistido u organizado por guías capacitados o por un transeúnte que simplemente hace una pausa en sus labores diarias y decide adentrarse por un momento en la historia prehispánica de Tunja.

Este **Compendio Documental** no pretende ser completo ni representa la única y última palabra que da cuenta de la significación de este particular e importante conjunto del patrimonio cultural y arqueológico; dejamos a consideración de los lectores su contenido, que esperamos **ilustre, amplíe o incite** a profundizar en el conocimiento sobre los diversos aspectos y significaciones que representan estas huellas para la identidad y como motor para un desarrollo local sostenible, que brinde a la comunidad otras formas alternativas y sostenibles de beneficiarse de sus recursos, esta vez, de aquellos culturales producto del trasegar de sus antepasados y mayores, y con miras a legarlo a sus futuras generaciones.



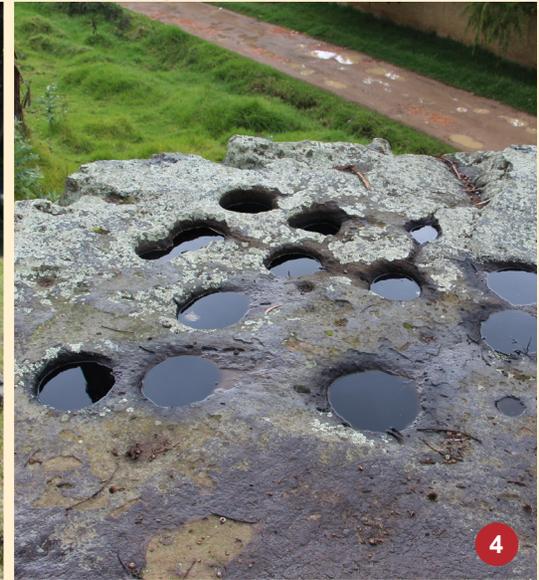
Monolito prehispánico en inmediaciones del Pozo de Donato o Hunzahua.

Localización de los sitios arqueológicos de la Ruta de interpretación arqueológica Tunja Prehispánica.

- 1 Cojines del Diablo o del Zaque
- 2 Piedras pintadas del Farfacá
- 3 UPTC
- 4 Moyas de San Ricardo
- 5 Pozo de Donato o de Hunzahua



Base: Google maps, 2018



LAGUNA DE HUNZAHUA
(POZO DE DONATO)

Cuenta la Leyenda que el zaque de Hunzahua Fundador del pueblo Hunza(Tunja) se enamoró de su hermana Nonceta hermosa doncella muy querido por su pueblo. Los hermanos incesantemente en busca de algodón para las telas y arcilla para las cerámicas, viajan en un arrebato de amor hasta en donde un arrebato de Inmense amor se hicieron esposos.

Faravita. La Cacha madre al tener conocimiento del grande pecado de sus hijos, quiso castigar a Nonceta con el palo y revolver la chicha este rompió la navaja y la chicha se fue regando abundantemente hasta formar el gran pozo o Lago llamado hoy pozo de Hunzahua o pozo de Donato.

U.P.T.C. CAMARA DE COMERCIO

Panorámica de Tunja desde los Cojines del Diablo o del Zaque hacia el nororiente.



EL TERRITORIO

Para tratar de entender cómo se dió el proceso de poblamiento prehispánico en el espacio que coincide con el actual municipio de Tunja, es necesario aproximarnos a la caracterización del territorio desde su aspecto geográfico.

De acuerdo con Germán Villate (2001:116) algunas crónicas españolas consignan pasajes en que se describe la Tunja que conocieron los primeros europeos en el siglo XVI, la cual coincide con los terrenos de la actual ciudad. Con base en dichas crónicas propone que *“el espacio del asentamiento estaba comprendido entre las actuales Lomas de San Lázaro y las que separan a Tunja de Soracá, al oriente, y de Chivatá y Siachoque hacia el nororiente; tiene la forma de un corredor mas bien estrecho, de orientación aproximada sur-norte. La parte occidental es la más alta y está construida sobre una leve inclinación de la Loma de San Lázaro, cuya ladera oriental se amplía para formar una especie de meseta inclinada que sigue suavemente en declive y que puede enmarcarse entre tres cárcavas o quebradas –secas la mayor parte del año– que bajan de occidente a oriente y que recibieron durante la Colonia el nombre de barranços [de San Laureano, de San Francisco y el de Santa Lucía]. Al noroccidente, después de la Loma de San Lázaro, está la de Motavita y, entre las dos, en un cañon estrecho y corto, corre el río La Vega o Farfacá que desciende hacia el valle. Las*

partes oriental y nororiental están constituidas por un valle más bajo, en medio del cual corre el actual río Chulo que nace al suroriente de la ciudad”. La zona donde confluyen estos dos ríos se conocía hasta hace poco como “el pantano” por presentar terrenos anegadizos que hoy día ya están en proceso de urbanización. Villate también localiza las fuentes o nacimientos de agua, algunas de las cuales fueron importantes hasta entrado el siglo XX: la Fuente grande (o de Aguayo), la Fuente Chiquita (o de Soya) o la Pila Salada.

Con base en lo anterior delimita dos grandes sectores con evidencias de uso prehispánico, el **Alto**, donde se fundó y creció la ciudad española; y el **Bajo**, correspondiente con el valle oriental donde corre el río Chulo. En el primero se encontrarían los cercados de los principales líderes políticos, y el segundo, aunque también contendría cercados, se caracteriza por acoger una mayor densidad de población y tierras más aptas para el cultivo.

Respecto a los sitios arqueológicos que aún subsisten y que hacen parte de esta ruta, Villate los caracteriza como “sitios religiosos” y anota que *“vestigios de esa vida religiosa permanecen en la tradición tunjana que ha mantenido, a través de los siglos, cierto hábito sacro alrededor de sitios*

Tunja en el
Altiplano cundiboyacense.
Cordillera oriental colombiana.

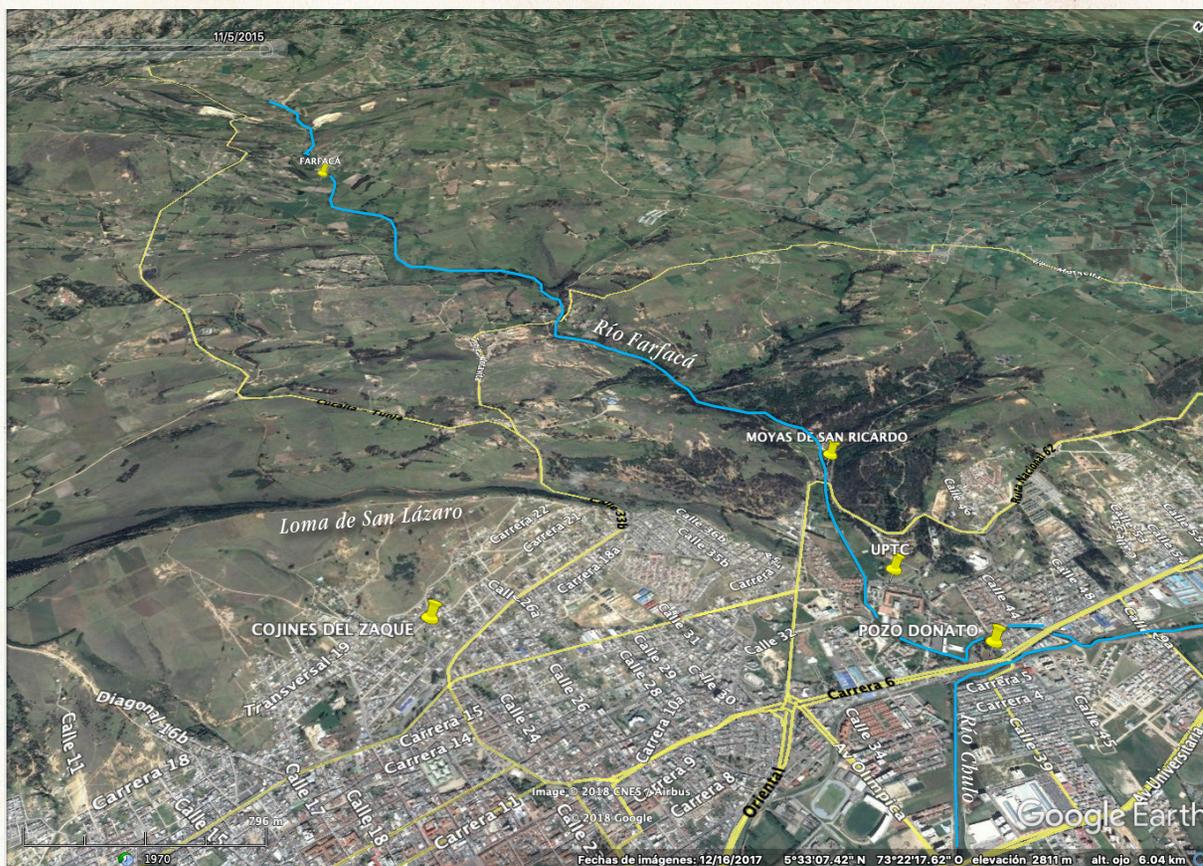
Mapa base. Google Maps, 2014



como los *Cojines del Diablo*, *Las Moyas* o *La Cuca*, lugares que no aparecen referenciados por los cronistas pero que están allí y siguen manteniendo a su alrededor todo el encanto brumoso del misterio. Valdría anotar que la ubicación de los santuarios no es gratuita –tanto de los que aparecen reseñados en documentos coloniales como los de los que han perdurado en el espacio y en la tradición hasta hoy– y ocupan una zona relativamente definida al nororiente de la ciudad”.

De esta manera se puede advertir que estos sitios arqueológicos que aún son visibles se concentran en el área relacionada con el cauce del río Farfacá y los cerros al occidente de la ciudad.

Todo lo anterior lo consigna en un mapa (ver pág. siguiente) junto con la hipotética localización de cercados, caminos, mercados y otros sitios de interés.



Vista aérea de Tunja con localización de los sitios arqueológicos de esta ruta de interpretación. Base: Google Earth

Paisaje de Tunja
(Iglesia de las Nieves, Tunja), 1834.
Gouache sobre papel.

Fuente: <http://www.alcalasubastas.es/es/subastas/18-8237/escuela-colombiana-siglo-xix-iglesia-de-las-nieves-tunja-colombia-1834>





Versión con base geográfica actual del mapa "Hunza a la llegada de los españoles" de Villate et al. Fuente: Diego Martínez Celis, Museo Arqueológico UPTC, 2016.

COJINES DEL DIABLO O DEL ZAQUE

Localización: Transversal 17 con Calle 22.

PIEDRAS PINTADAS DEL FARFACA

Localización: Vereda Tras del alto (Tunja) Veredas Rista y Carbonera (Motavita).

LAS MOYAS DE SAN RICARDO

Localización: 100 m. arriba del puente Restrepo Via Tunja - Motavita.

HUELLAS DE BOHÍO CON BASES LÍTICAS Y OTROS MONOLITOS

Localización: Predios de la UPTC.

Volante de huso Museo Arqueológico UPTC.

POZO DE DONATO O DE HUNZAHUA

Localización: Carrera 6a. con Calle 39.

Ruta de interpretación arqueológica

TUNJA

Prehispánica

Reconozcamos e interpretemos las huellas de nuestro pasado

Localización de Tunja y punto de vista de este mapa.

Localización de sitios arqueológicos de la Ruta de Interpretación Tunja Prehispánica. Recreación de asentamientos y sitios prehispánicos sobre traza urbana actual. Diseño: Diego Martínez Celis, 2018



Cojines del Diablo o del Zaque

LOS COJINES DEL DIABLO O COJINES DEL ZAQUE es tal vez el sitio arqueológico más referenciado pero uno de los menos conocidos en la ciudad de Tunja. Se trata de dos cilindros de aproximadamente 1,10m de diámetro y 25cm de alto, tallados en la roca, con apenas unos centímetros de distancia de uno a otro. Cada uno de estos cilindros o cojines esta desbastado por una de sus caras, generando así un plano inclinado (Pradilla et al. 1992; Villabona 2009; Villate 2001). Estos cojines han sido profusamente referenciados por viajeros, historiadores y arqueólogos, quie-

nes de forma general referen al sitio como un adoratorio donde se habrían llevado a cabo las más diversas ceremonias por parte de los grupos muisca (Ancizar 1984; Broadbent 1970; Fonseca; Gutiérrez de Alba 1871-1872; Triana 1984 [1922]). La inclinación referida permitiría a una persona arrodillarse sobre los cilindros, razón por la cual se dice que fueron cojines en los cuales personajes importantes se habrían arrodillado para hacer ceremonias, aprovechando la visual que desde allí se tiene (Gutiérrez de Alba 1871-1872; Lunardi 1935).



Vista aérea de Tunja con localización del predio de los Cojines. Foto: Google Earth

Curiosidades arqueológicas de Colombia



Los Cojines

Adoratorio de los Chibchas situado al N.O. de Tunja

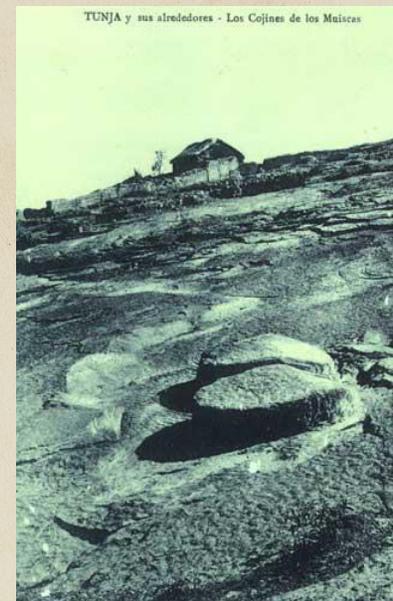
Vista tomada desde el O. del monumento

"Los Cojines. Adoratorio de los Chibchas situado al N.O de Tunja. Vista tomada desde el O. del monumento". Primera transcripción gráfica conocida de este sitio arqueológico.

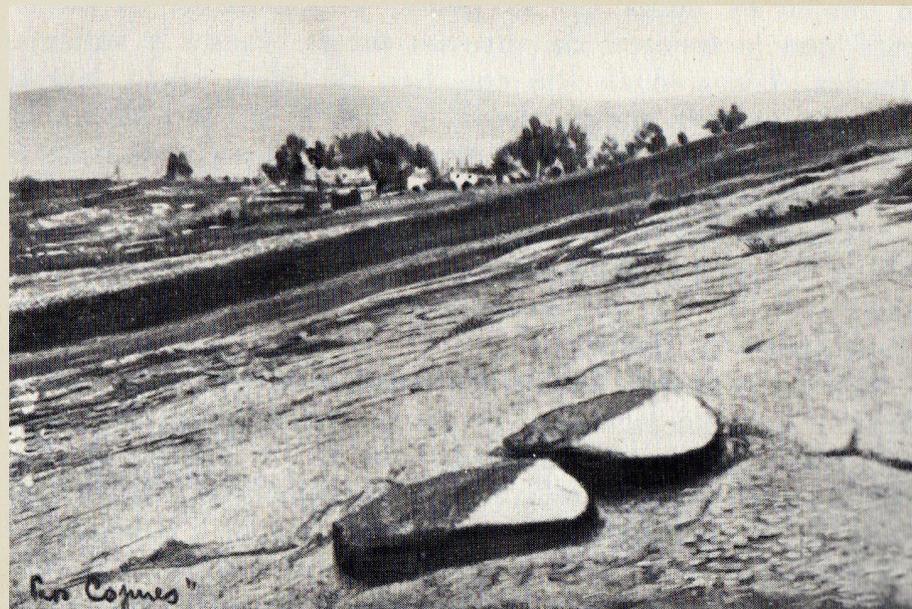
Acuarela de José María Gutiérrez de Alba, 1873.

"Los Cojines de los Muisca". Tarjeta postal de comienzos del siglo XX.

Fuente:
Boletín Museo del Oro,
No. 32-33, 1992.



"Los célebres 'Cojines' de Tunja". Fuente: La Civilización Chibcha. Miguel Triana, 1922

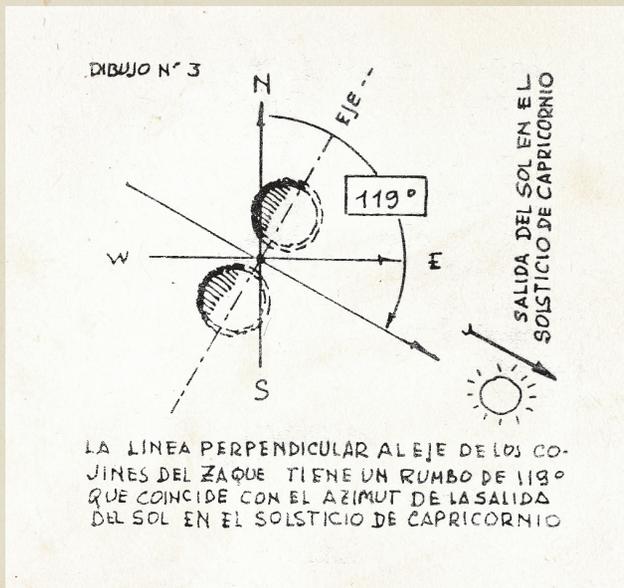




Cojines del Diablo. Foto: Libro Azul, 1918.

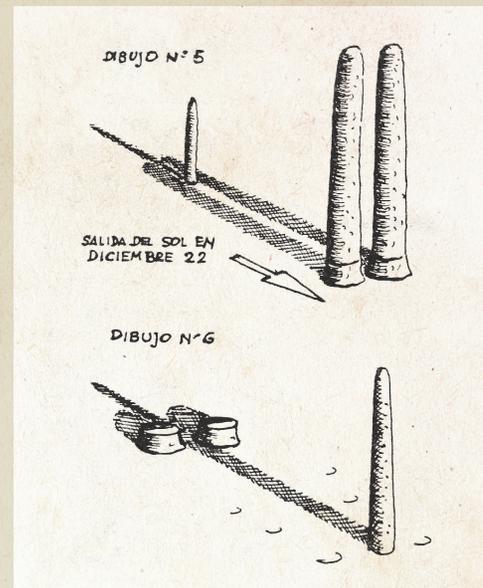
"La línea perpendicular al eje de los cojines está en la enfilación 119 grados medidos con una brújula de agrimensor a cuya lectura se le corrigieron las variables de error de instrumento, influencia magnética local, y la variación magnética que me indicó el Instituto Geográfico Agustín Codazzi para el valle de Tunja".

Fuente: Nuestra Historia, Tomo 1 No. 3. Guillermo Fonseca Truque, 1998



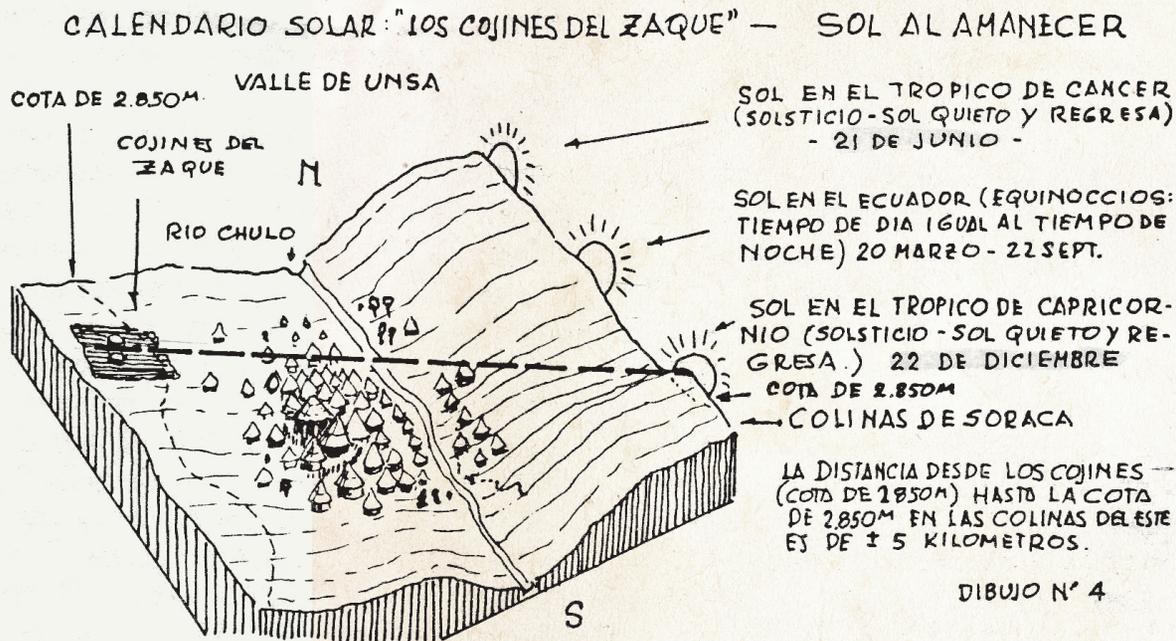
"Los cojines podrían ser la base fija e inamovible de dos columnas que fueron demolidas... que al amanecer del día 22 de diciembre proyectarían su sombra y su hendidura de luz hacia una marca colocada más al occidente [...] También podría ser la sombra de otra columna que estaría más al oriente, que al amanecer del solsticio entraría por entre los dos promontorios".

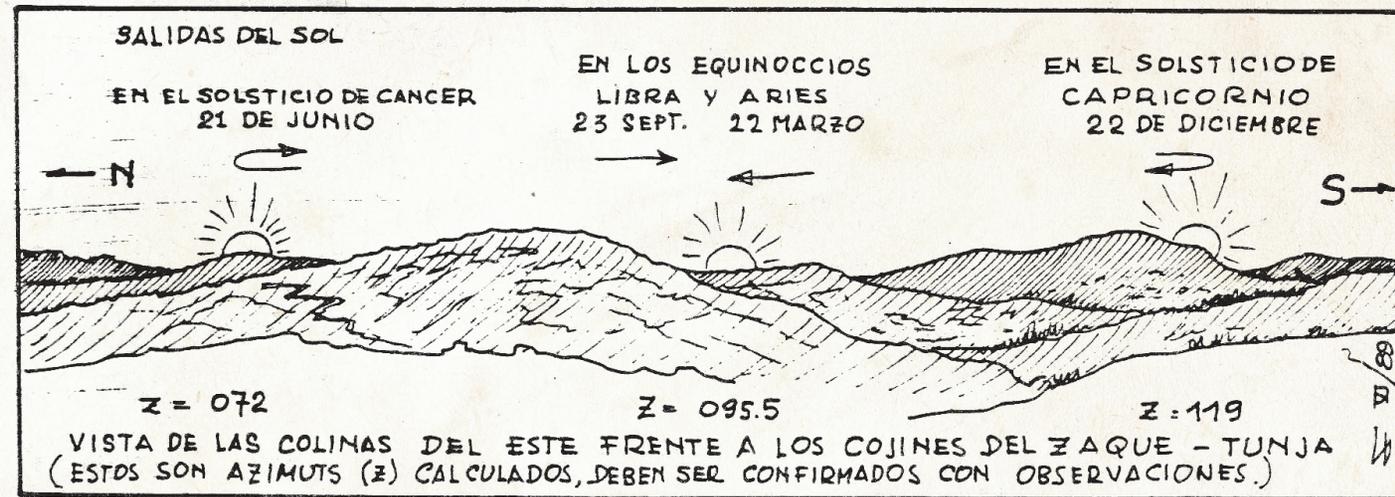
Fuente: Nuestra Historia, Tomo 1 No. 3. Guillermo Fonseca Truque, 1998



"Esos dos promontorios son el remanente arqueológico de un gigantesco observatorio con cinco kilómetros de línea visual".

Fuente: Nuestra Historia, Tomo 1 No. 3. Guillermo Fonseca Truque, 1998





“Creo que esta sería la conjetura más verosímil puesto que daría lecturas exactas: con una distancia de observación de 5 km se pueden leer (sin lentes), hasta décimas de minutos. Además se justifica plenamente la altura en que está el observatorio 2850 M, puesto que el horizonte está en la colina del frente también a 2850 M. Un buen horizonte (base de observación a la misma altura del observador) es fundamental para las lecturas astronómicas.

Fuente: Nuestra Historia, Tomo 1 No. 3.
Guillermo Fonseca Truque, 1998

Vista actual de la panorámica desde los Cojines del Diablo o del Zaque. 2018



Investigaciones recientes han demostrado la vieja creencia de que existe un importante grado de coincidencia entre el lugar por el cual sale el sol el 21 de diciembre (solsticio de invierno) y el espacio en medio de los dos cojines, por lo que se ha postulado que el lugar funcionó como observatorio solar (Bonilla 2014; Fonseca 1988; Lunardi 1935; Villabona 2009).



Diversas placas explicativas instaladas en el entorno de los Cojines del Diablo o del Zaque.



Los cojines del Diablo o del Zaque.



INTERROGANDO AL SITIO

¿Cómo se elaboraron estas tallas?

•

¿Qué herramientas se utilizaron?

•

¿Por qué se escogió este lugar?

•

¿Para qué se tomaron la molestia de hacer tanto trabajo?

•

¿Para qué se utilizaba este lugar?

•

Si era un observatorio solar
¿por qué era importante conocer
la posición del sol?

•

¿Qué otras actividades realizarían aquí
los antiguos indígenas?

•

¿Cómo sería el paisaje que se observa
desde aquí en aquella época?

•

¿Por qué se les llamó
"Cojines del Diablo"?



Vestigios de explotación minera y basuras hacen parte del actual entorno del sitio arqueológico de Los Cojines.



Algunos grabados sobre la superficie de la roca parecen haber sido realizados a mediados del siglo XX, pues ningún autor los reseña.



Visita guiada a los Cojines como parte de esta Ruta de Interpretación.

MUSEO ARQUEOLOGICO DE TIBUR



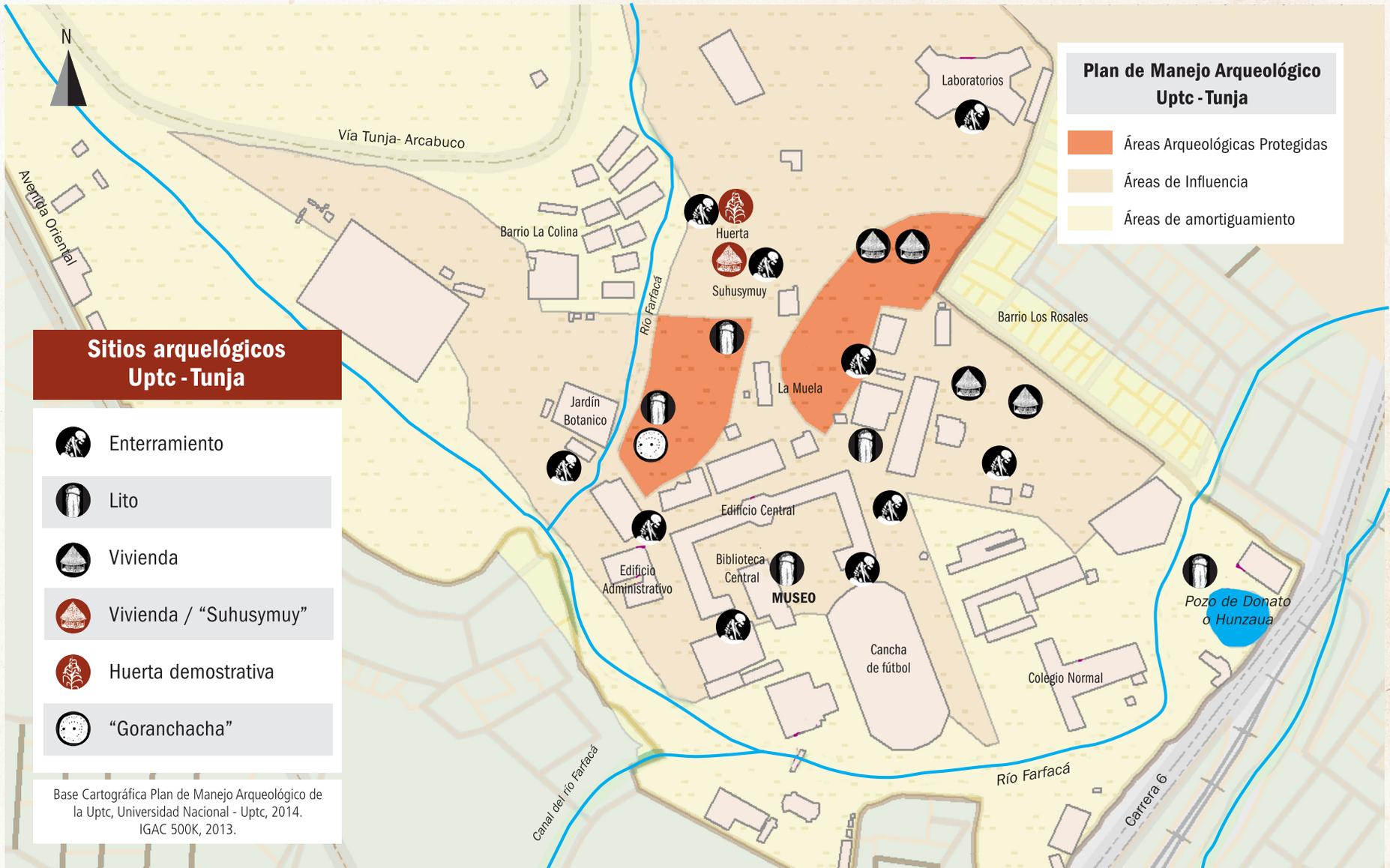
Predios de la UPTC

LOS ACTUALES PREDIOS DE LA UPTC son reconocidos como un área de alto potencial arqueológico en razón a la importante cantidad de hallazgos arqueológicos que allí se han realizado desde 1934. La magnitud de los hallazgos parece ciertamente congruente con la información etnohis-

tórica que indica que allí existía un cercado en tiempos prehispánicos (Pradilla et al. 1992; Villate 2001). El trabajo documental llevado a cabo por Villate (2001) informa que desde la fundación española de la ciudad de Tunja en 1539 existía referencia al sitio y que su localización coincide



Vista aérea de Tunja con localización de los predios de la UPTC. Foto: Google Earth



Localización de sitios arqueológicos en predios de la UPTC.

Fuente: Museo Arqueológico UPTC - Plan de Manejo Arqueológico. Diego Martínez Celis, 2016

con la consignada en los tempranos documentos coloniales. El apelativo de *santuarios*, de acuerdo con Villate, refiere justamente a la existencia de sepulturas, lo cual ha sido comprobado con creces en las investigaciones arqueológicas realizadas a lo largo de 80 años.

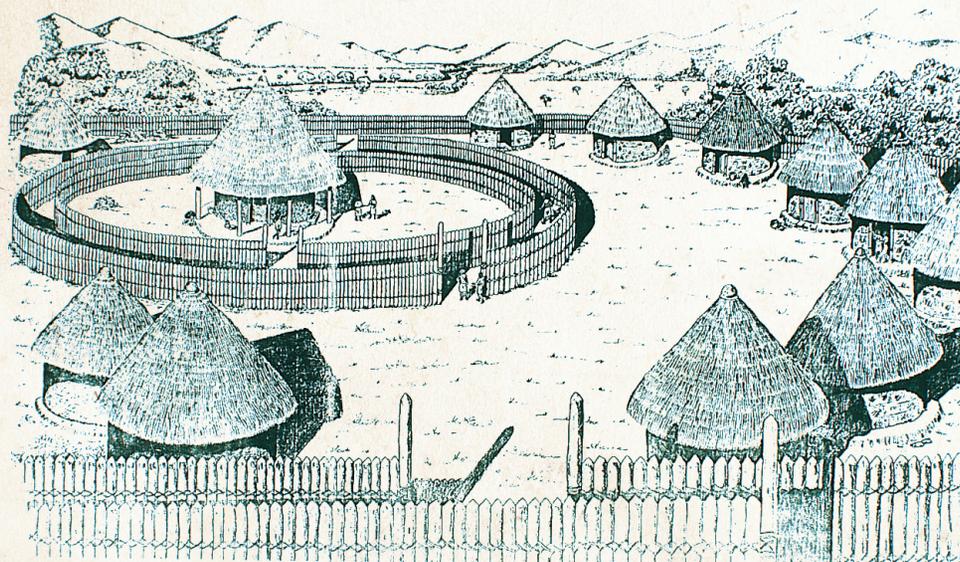
Es sabido que los españoles denominaron *cercados* a aquellos lugares centrales donde vivían los caciques y sus parentelas. En dichos lugares tendrían lugar toda suerte de actividades políticas y económicas que incluirían actos ceremoniales y festivos, intercambio de bienes de consumo y prestigio, mercados, entre otros (Langebaek 1992). La información arqueológica recabada hasta el momento indica que el lugar en efecto fue utilizado como sitio de vivienda y enterramiento; y la existencia de monolitos informa-

ría respecto a la ejecución de actos rituales con motivo de su elaboración, traslado y consagración. Es claro que dicho sitio constituía un nodo fundamental en términos regionales, ya que era uno de los sitios mayormente poblados desde el inicio de la ocupación sedentaria (Argüello 2016).

A continuación se realizará una breve reseña de los principales tópicos que han sido investigados en el *Cercado Grande de los Santuarios*, serán incluidos en el mismo orden en que iniciaron a ser estudiados con la intención de comprender la historia misma de la investigación. Son ellos, el “Templo de Goranchacha”, la cronología de la ocupación, los enterramientos humanos, los monolitos y las áreas de vivienda.

El “Templo de Goranchacha”

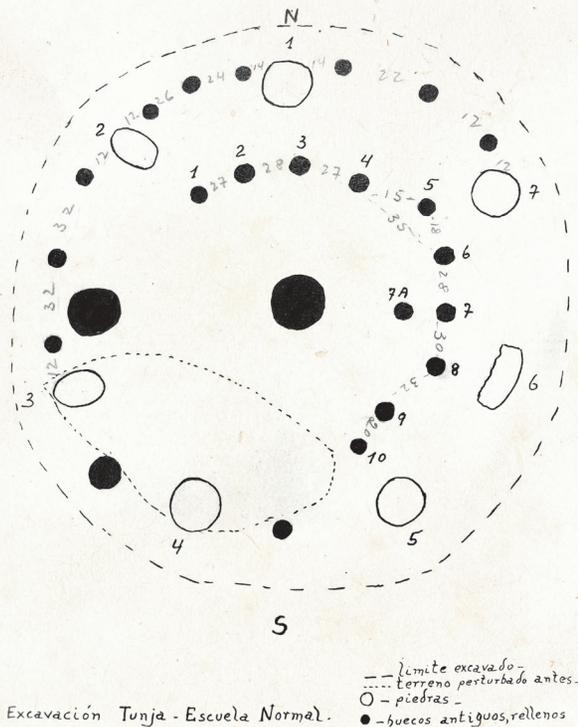
Las excavaciones arqueológicas en los actuales predios de la UPTC datan del año 1937 cuando Gregorio Hernández de Alba fue comisionado por el Ministerio de Educación Nacional para evaluar los hallazgos de algunos monolitos en cercanías a la Normal Superior de Tunja. Hernández de Alba excavó dos sectores donde se encontraban agrupaciones de rocas de diferentes tamaños (Hernández de Alba 1937a, 1937b). El círculo No. 1 se compone de siete rocas pequeñas (en promedio 65cm) de forma más o menos cilíndrica, al interior del cual se halló un semicírculo de huellas de poste. En el centro de esta estructura de aproximadamente 3 metros de diámetro se halló una huella de poste de mayor tamaño. Hernández de Alba reporta de durante la excavación de esta estructura se hallaron fragmentos de cerámica y una mano de moler, así como restos destrozados de un cráneo de niño. Toda esta evidencia le permitió al investigador postular que se trataba de los restos de una vivienda indígena. Es esta estructura la que en la actualidad se encuentra expuesta y generalmente se asocia con el “Templo de Goranchacha”¹.



“Reconstrucción de un vallado muisca”.

Fuente: Gran Enciclopedia de Colombia. Círculo de Lectores - El Tiempo, Tomo 7, 2007.

1. Es necesario resaltar que Hernández de Alba no asoció las estructuras del círculo No. 1, que se encuentra actualmente expuesto, con el templo de Goranchacha. Es a partir del trabajo de Pradilla, Villate y Ortíz (1992, Fotos 11 y 12) que se hace esta asociación erróneamente.



Un segundo círculo fue detectado y parcialmente excavado 25m al norte del anterior. Tenía un diámetro aproximado de 11 metros y se componía de monolitos de tamaños variados (la más grande de 1.5m, las medianas 70cm en promedio). Al igual que con el círculo No. 1, el investigador reporta el hallazgo de abundantes fragmentos cerámicos y de piedras de moler. Como era usual para la época en que se llevaron a cabo estas excavaciones, la información arqueológica se interpretaba a la luz de la información contenida en los relatos europeos de la época de

Levantamiento de los hallazgos del "Templo de Goranchacha" en predios de la UPTC, Tunja.

Dibujo: Gregorio Hernández de Alba, 1937

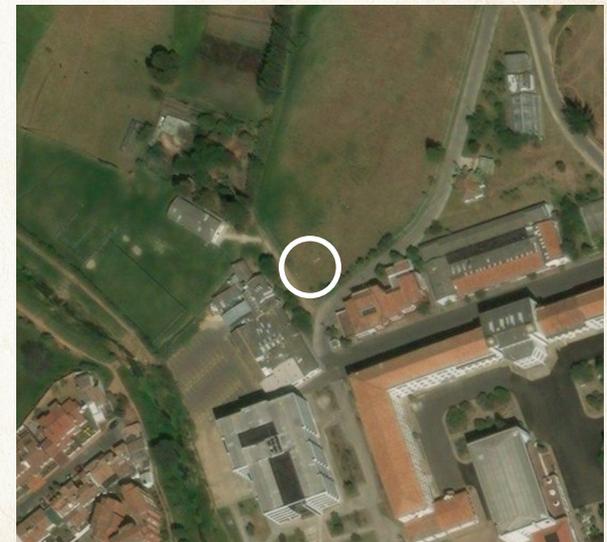
la conquista. Por ende no resulta extraño que Hernández de Alba tratara de compaginar la información de esta estructura monumental con la descripción hecha por el cronista Fray Pedro Simón del mito de Goranchacha, por lo que en conclusión sugirió que tal vez los monolitos podrían hacer parte de lo que desde entonces se conoce como el templo de Goranchacha. Los monolitos que componían esta estructura se han relocalizado en diferentes lugares de la UPTC o han desaparecido.

Estudios posteriores en el sector donde se hallaron los dos círculos demostraron que en efecto toda el área se corresponde con un sitio de viviendas y enterramientos. También confirmaron las sospechas de Hernández de Alba de que tal vez estas estructuras podrían datar de un tiempo anterior a los muiscas que fueron descritos por los españoles. Las excavaciones realizadas por Neila Castillo (1984) y Lorena Lemus (2018) recuperaron abundante material cerámico típico de restos de viviendas, a la vez que identificaron algunas tumbas, la mayoría de ellas aún sin excavar. En particular, el trabajo de Lemus (2018) permite comprender la especificidad del círculo No. 1.



Estructura lítica conocida como el "Templo de Goranchacha". Asociada a un contexto arqueológico de bohío prehispánico.

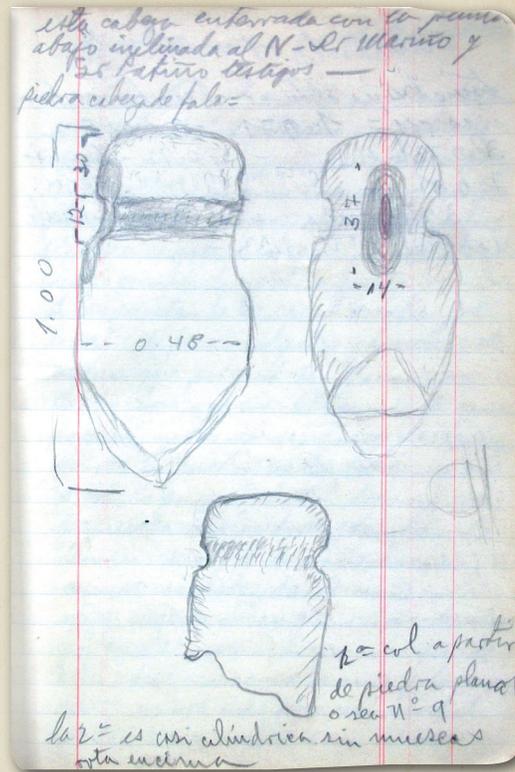
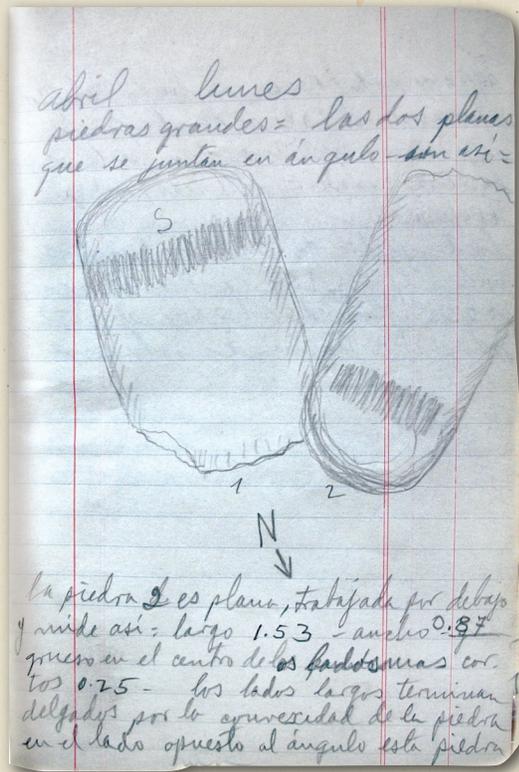
Foto: Pradilla, Villate y Ortiz, 1992



Vista aérea del sector con vestigios monolíticos asociados a bohío prehispánico en los predios de la UPTC. Foto: Google Earth



Excavación del "Templo de Goranchacha" en predios de la Normal Superior (UPTC). Foto: Gregorio Hernández de Alba, 1937



Apuntes de la libreta de campo de Gregorio Hernández de Alba
 en que se describen los hallazgos arqueológicos en los predios
 de la UPTC.

Gregorio Hernández de Alba, 1937.



Monolitos hallados durante
 excavaciones arqueológicas en
 predios de la UPTC.

Fotos: Gregorio Hernández de Alba, 1937.

En primer lugar, se comprobó que corresponde a un área de vivienda del período Herrera, aunque ella es muy pequeña si se compara con los diámetros de las demás excavadas en la UPTC; y en segundo que dicha vivienda se diferencia de las demás debido a su gran cantidad de fragmentos cerámicos y a su abundante proporción de tiestos decorados. La conclusión de Lemus es que esta vivienda, que se localiza en el sector más antiguamente poblado del cercado, pudo tener una función especial o ser la habitación de la élite que fundó el asentamiento.

Cronología de la ocupación

A pesar de la magnitud de los hallazgos de Hernández de Alba, debido a que no son comunes los sitios con monolitos en el altiplano Cundiboyacense, tuvieron que pasar varias décadas para que se realizaran nuevas excavaciones arqueológicas en Tunja. Existe información de trabajos de Eliecer Silva Celis pero no hay nada publicado. Desde finales de la década de los sesenta del siglo pasado existía información sobre la existencia de una ocupación cerámica anterior a lo muisca, o, en otros términos, la existencia de unos tipos cerámicos diferentes a los tradicionalmente asignados al grupo que entró en contacto con los europeos en el siglo XVI (Broadbent 1971). La decoración de esta cerámica, que a diferencia de la muisca no era pintada sino incisa, había sido justamente advertida por Hernández de Alba en



Cronología de ocupación en la Tunja prehispánica.

Fuente: Adaptado de infografía del Museo Arqueológico UPTC- Diego Martínez Celis, 2016

su informe de 1937, lo que indicaba que tal vez en el *Cercado Grande de los Santuarios* había existido una ocupación premuisca, algo no comprobado para el norte del altiplano Cundiboyacense a inicios de la década de los ochenta.

Esta breve mención de Hernández de Alba fue la que motivo a Neyla Castillo (1981, 1984) a llevar a cabo nuevas excavaciones arqueológicas en los ahora predios de la UPTC. Mientras los hallazgos monumentales de Tunja fueron el motivo del trabajo de Hernández de Alba, la posibilidad de reconstruir una secuencia cerámica en un sitio estratificado fue lo que fue para Neyla Castillo. La arqueóloga llevó a cabo la excavación estratigráfica de varios cortes, la mayoría de ellos relativamente cerca al círculo de monolitos No. 1. La profundidad y abundancia de material en algunos de ellos le permitió llevar a cabo seriaciones cerámicas que en efecto dieron cuenta de cambios en el comportamiento de los tipos cerámicos a través del tiempo. Consecuentemente, Castillo delimitó tres períodos de ocupación, con sus respectivos tipos cerámicos. Al primero lo denominó complejo de cerámica incisa que abarcaría un lapso de tiempo de 600-700 años, entre el siglo III o IV d.C. hasta el siglo X d.C. Este primer período de ocupación sería coetáneo al denominado período Herrera en la Sabana de Bogotá. Aunque Castillo no lo delimitó como período, delimitó una Zona de Contacto y Transición, que iría desde el siglo VII u VIII d.C. hasta el siglo X u XI d.C. Finalmente, el complejo de

cerámica pintada iría desde el siglo XI d.C. hasta el momento de la invasión española.

Excavaciones estratigráficas posteriores permitieron corroborar la solidez y validez del esquema propuesto por Castillo. El análisis de la cerámica proveniente de un corte, también en cercanía a los círculos de monolitos documentados por Hernández de Alba, realizado por Gutiérrez (1990) demostró que en esencia la secuencia crono-tipológica de Castillo da cuenta de forma fehaciente del proceso de poblamiento del *Cercado Grande de los Santuarios*². Excavaciones recientes en sitios con depósitos poco profundos en la UPTC también han confirmado la validez de la secuencia de Castillo (Benitez y Castellanos 2017; Bernal et al. 2013).

2 Es importante mencionar que para Gutiérrez (1990: 210, 214) el tipo Arenoso, a saber la transición entre los dos complejos delimitados por Castillo, presenta un comportamiento diferente al indicado por la mencionada investigadora. No obstante dicha diferencia se debe fundamentalmente a la escasa aparición de dicho tipo en el sitio excavado por Gutiérrez (El Establo), lo que impide que su posición estratigráfica sea observada claramente en la seriación por él realizada. Aun así, la posición estratigráfica del tipo Arenoso en El Establo no presenta una diferencia sustancial respecto a la seriación realizada por Castillo.

Los enterramientos humanos

Desde el trabajo pionero de Hernández de Alba, es claro que los actuales predios de la UPTC albergan restos de enterramientos prehispánicos. Desde esa época es usual que cada intervención del subsuelo resulte en el hallazgo de estructuras funerarias en importantes cantidades (Bernal 2012, 2015; Bernal, Aristizabal, et al. 2011a, 2011b, 2011c; Bernal et al. 2013; Bernal, Santa, et al. 2011; Felix 2017; Lléras et al. 2009; Pradilla 2001; Pradilla et al. 1992). A la fecha se cuenta con una

colección de más de 300 individuos procedentes de diferentes sectores de la Universidad y que reposan en el Laboratorio de Arqueología de la misma (Felix 2017; Pradilla 2001).

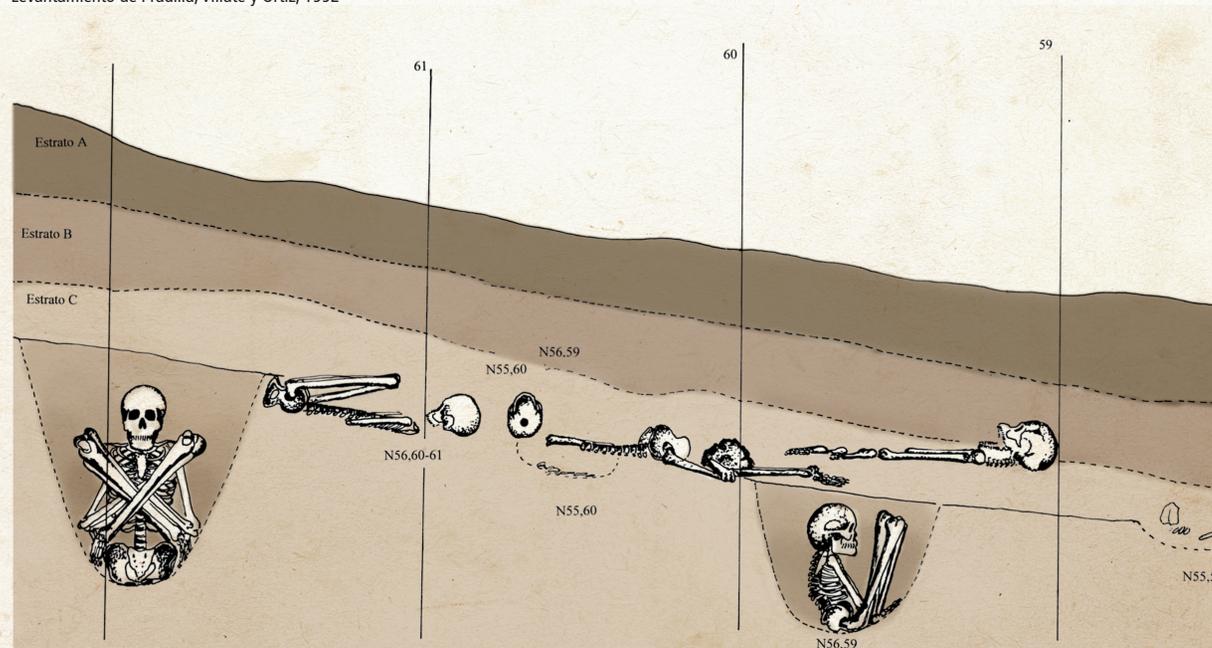
Diferentes estudios se han hecho sobre los restos óseos humanos, las tumbas y sus ajuares. Parece que los individuos allí enterrados guardan las típicas características de las poblaciones chibchas de todo el altiplano Cundiboyacense (Segura y Quiñones 1998), lo que ha sido denominado patrón morfológico muiscoide (Rodríguez 1999: 65, véase además Rodríguez 2007). Se ha comprobado

que algunos de estos individuos datan del período Herrera (Lleras et al. 2009) y que existen tumbas pertenecientes a todos los períodos prehispánicos. Las excavaciones realizadas a la fecha muestran un alto nivel de variación entre las tumbas. Sin embargo, no es claro el factor que origina tal grado de variabilidad. Es claro que siendo el cercado un sitio de altísima importancia política el nivel de diferencia entre los individuos no indica distinciones propias de procesos de desigualdad sociopolítica (Felix 2017; Pradilla 2001).



Recreación de enterramiento muisca en predios de la UPTC. Museo Arqueológico UPTC.

Perfil de enterramientos humanos. Laboratorio La Muela, UPTC, Tunja. Levantamiento de Pradilla, Villate y Ortíz, 1992



Los monolitos

Si se excluyen los 7 monolitos que conforman el denominado círculo No. 1 en los actuales predios de la UPTC se han identificado 16 monolitos (Acuña et al. 2004) de tamaño grande y mediano, todos ellos removidos de su contexto original. El monolito de mayor tamaño (6.8m) se encuentra exhibido en el Pozo de Donato (Fonseca y Fonseca, 1998). Otros tres monolitos de entre 1.5 y 2m se encuentran en cercanías del círculo No. 1; y los restantes 12 monolitos de tamaño mediano de entre 70cm y 1.5m se hallan dispersos ya sea en los predios de la UPTC o en el pozo de Donato. Por las fotografías de los reportes de Hernández de Alba (1937a, 1937b) es claro que varios monolitos han desaparecido. Como se mencionó, Hernández de Alba indicó que algunos de estos monolitos hacían parte del círculo No. 2, que conformaría lo que él creyó podría ser el templo de Goranchacha. A diferencia de los monolitos del círculo No. 1 ningún otro monolito fue hallado erigido o en lo que podría ser su posición original, por lo que asumir que ellos hacían parte de una estructura es ciertamente difícil. Es más factible imaginar que dichos monolitos se encontraban concentrados en un área del Cercado Grande de los Santuarios en inmediaciones del círculo No. 1.

Aunque el número de monolitos no es muy grande, si se compara por ejemplo con el Infiernito en Villa de Leiva, llama la atención que no

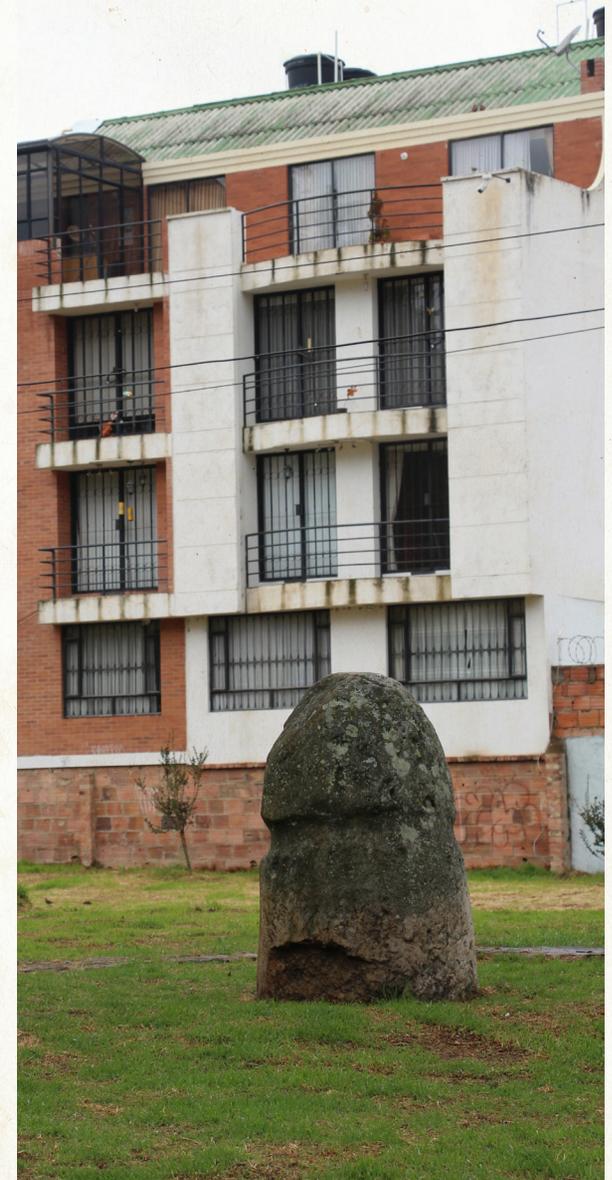
todos procedan de la misma fuente. Es claro que existen al menos tres lugares de procedencia de las rocas sobre las cuales se tallaron los monolitos, pero aun no es claro cuáles son exactamente dichos lugares (Acuña et al. 2004). Estudios preliminares parecen indicar que las formaciones rocosas de los alrededores del *Cercado Grande de los Santuarios* no son aptas para la elaboración de los monolitos y sugieren que algunos de ellos pudieron provenir de formaciones rocosas distanciadas aproximadamente 2km.



Monolitos en los alrededores del Pozo de Donato o Hunzahua.

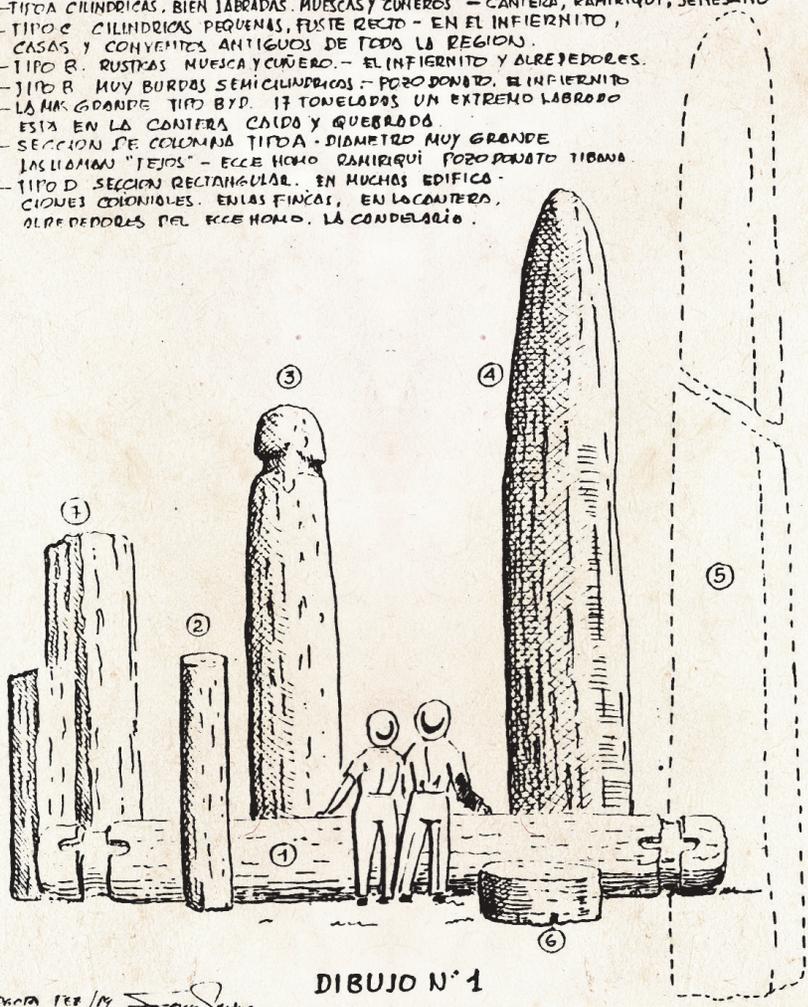
Monolitos en los alrededores del Pozo de Donato o Hunzahua.





ALGUNAS DE LAS COLUMNAS MONOLÍTICAS DE BOYACÁ.

- 1 - TIPO A. CILINDRICAS, BIEN LABRADAS, MUESCAS Y CUÑEROS - CANTERA, RAMIRIQUI, JENESANO
- 2 - TIPO B. CILINDRICAS PEQUEÑAS, FUSTE RECTO - EN EL INFIERNITO, CASAS Y CONVENTOS ANTIGUOS DE TODA LA REGIÓN.
- 3 - TIPO B. RUSTICAS MUESCA Y CUÑERO - EL INFIERNITO Y ALREDEDORES.
- 4 - TIPO B. MUY BORDOS SEMICILINDRICOS - PORO DONATO, EL INFIERNITO
- 5 - LA MAS GRANDE TIPO B.Y.D. 17 TONELADOS UN EXTREMO LABRADO ESTA EN LA CANTERA CALDO Y QUEBRADA
- 6 - SECCION DE COLUMNA TIPO A. DIAMETRO MUY GRANDE LAS LLAMAN "TEJOS" - ECCE HOMO RAMIRIQUI PORO DONATO TIBANA.
- 7 - TIPO D. SECCION RECTANGULAR. EN MUCHOS EDIFICIOS COLONIALES. EN LAS FINCAS, EN LA CANTERA, ALREDEDORES DEL ECCE HOMO. LA CONDOLARIO.

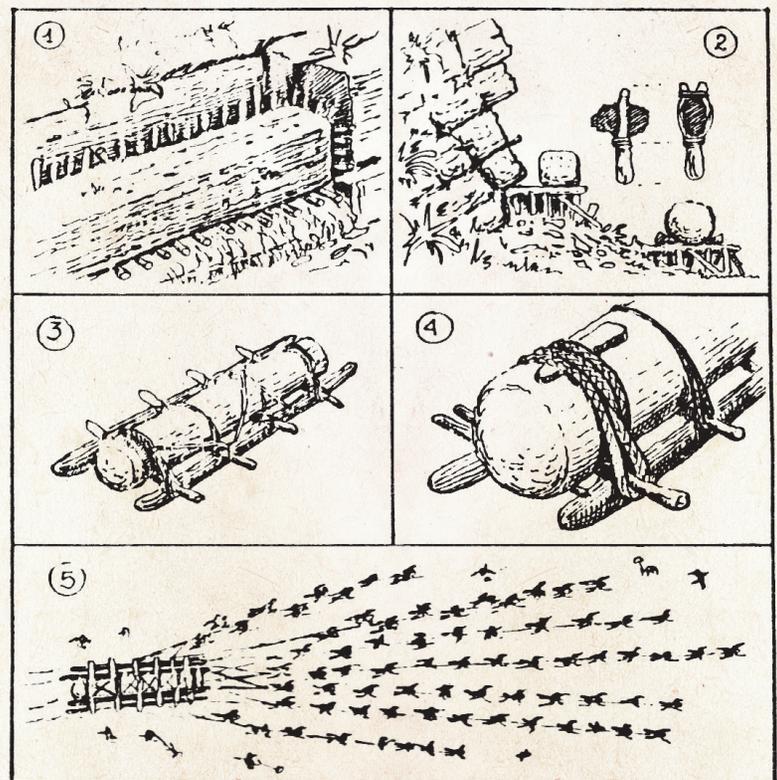


DIBUJO N° 1

"Algunas de las columnas monolíticas de Boyacá". Propuesta de clasificación.

Concepto y dibujo: Guillermo Fonseca Truque, 1998.

Conjeturas sobre el laboreo



"Conjeturas sobre las labores". Recreación gráfica o hipótesis de la fabricación y el transporte de los monolitos de Boyacá.

Concepto y dibujo: Guillermo Fonseca Truque, 1998.

Las viviendas

Aunque las primeras investigaciones arqueológicas en el *Cercado Grande de los Santuarios* en realidad se concentraron en una estructura de vivienda, a saber el círculo No. 1 documentado por Hernández de Alba, es poco lo que se avanzó en la comprensión de este tipo de evidencia arqueológica a lo largo del siglo XX. El interés por determinar la cronología de la ocupación muisca trajo como consecuencia que el texto finalmente publicado por Castillo (1984) no presentara los datos sobre las áreas de vivienda contenidas en su informe (no publicado) de 1981 y sobre el cual se basó el primero. En su trabajo de 1981 Castillo identifica a través de la excavación de un área de aproximadamente 72m² las huellas de poste que posiblemente corresponden a dos estructuras de vivienda de 6m de diámetro en promedio; alrededor de las cuales se excavó abundante material cerámico. En la zona exterior de una de ellas reporta un posible canal de drenaje y 6 enterramientos humanos.

Los posteriores estudios del equipo de arqueología de la UPTC, liderado por Helena Pradilla, Germán Villate y Francisco Ortiz, también reportan series de huellas de poste que posiblemente correspondan a estructuras de vivienda. Sin embargo, los investigadores se concentraron fundamentalmente en el análisis en los enterramientos humanos y en la evidencia asociada a ellos –ajuar- (Pradilla et al. 1992). El análisis rea-

lizado a los fragmentos cerámicos, restos óseos de animales y restos botánicos solamente alcanzaron el nivel de la identificación mas no el de la contextualización (Pradilla 1991).

Excavaciones de rescate a propósito de la construcción de nuevos edificios para la Universidad brindaron la oportunidad de llevar a cabo excavaciones más extensas y por ende exponer áreas de vivienda completas o parciales (Bernal, Aristizabal, et al. 2011c; Bernal et al. 2013). Para el caso de INCITEMA, los investigadores reportan el hallazgo de dos estructuras circulares, una de 7,5m y otra de 3,5m de diámetro, cada una con un poste central. Alrededor de dichas estructuras se identificaron al menos 8 tumbas y series de huellas de poste que podrían indicar palizadas o cercados, así como un posible canal de desagüe. Los arqueólogos proponen que se trataría de las estructuras de vivienda de un personaje de alto rango, las cuales estarían rodeadas por una empalizada tal y como lo mencionan las crónicas. Sin embargo, llama la atención casi todos los individuos procedentes de las tumbas presentan claras señales de estrés ocupacional, lo que indicaría su activa participación en labores agrícolas (Bernal, Aristizabal, et al. 2011c). Respecto al sitio del nuevo edificio de Ingeniería, los investigadores reportan el hallazgo de 12 tumbas que podrían estar asociadas a un área de vivienda, aunque la escases de huellas de poste no permitió, como sí ocurrió con INCITEMA, su clara delimitación (Bernal et al. 2013).

En un estudio reciente se llevó a cabo un reconocimiento intensivo de todo el predio de la UPTC con miras a delimitar las áreas de ocupación por período (Lemus 2018). En particular, este trabajo se concentró en la localización de las áreas de vivienda del período Herrera y se espera que posteriores estudios analicen el proceso de ocupación de toda la época prehispánica. La información suministrada por Lemus indica que hubo dos sectores tempranamente ocupados y que coinciden con la zona donde se encuentra el círculo de piedra excavado por Hernández de Alba y la mayor parte de monolitos de la UPTC. Justamente dicho círculo despunta de entre los demás por sus mayores cantidades de cerámica y proporciones de tiestos decorados. Esta información apunta a que fue en el sector de “Goranchacha” donde se asentaron los primeros pobladores del Cercado y que tal vez ellos estaban realizando actividades ceremoniales en el periodo Herrera.



Reconstrucción de bohío muisca en predios de la UPTC.



Estructura lítica conocida como el "Templo de Goranchacha". Asociada a un contexto arqueológico de bohío prehispánico. Foto: A.M. Groot, 2014



INTERROGANDO AL SITIO

¿Crees que estos monolitos formaban parte de un bohío indígena?

•
 Visita la reconstrucción del bohío muisca llamado "suhusymuy" que se encuentra un poco más arriba y compara sus dimensiones con las de este lugar
 ¿qué opinas?

•
 ¿Cuántas personas podrían haber habitado aquí?

•
 ¿Este lugar pudo haber tenido otra función? ¿Cuál?

•
 Si observas los monolitos del círculo podrás advertir que se encuentran truncados
 ¿por qué razón?

•
 ¿Sus constructores los hicieron así? o ¿fueron columnas más altas?
 ¿los truncaron después?
 ¿quién?
 ¿por qué razón?

•
 ¿Qué función cumplirían los demás monolitos de la UPTC?



Visita guiada a los sitios arqueológicos de la UPTC como parte de esta Ruta de Interpretación.



LAGUNA DE HUNZAHUA

(POZO DE DONATO)

Cuenta la Leyenda que el zaque de Hunzahua, fundador del pueblo Hunza (Tunja) se enamoró de su hermana Noncetá, hermosa doncella muy querida por su pueblo. Los hermanos incetosos en busca de algodón para las telas y arcilla para las cerámicas, viajaron para Chipatá, en donde en un arrebato de inmenso amor se hicieron esposos.

Faravita, la Cacaica madre, al tener conocimiento del grande pecado de sus hijos, quiso castigar a Noncetá con el palo de revolver la chicha, este rompió la vasija y la chicha se fue regando abundantemente hasta formar el gran pozo o lago llamado hoy pozo de Hunzahua o pozo de Donato.

U.P.T.C.

CAMARA DE COMERCIO



Pozo de Donato o de Hunzaua

EL POZO DE DONATO O DE HUNZAHUA es un cuerpo de agua localizado dentro de los predios de la UPTC. Es, junto con los Cojines del Diablo o del Zaque el sitio de tradición arqueológica más conocido de la ciudad (Gutiérrez de Alba 1871-1872). Su fama radica en que desde tiem-

pos coloniales se tiene la creencia de que los caciques depositaban oro en sus aguas, tal y como era frecuente en otros cuerpos de agua como las lagunas (Lunardi 1935). Por tal razón en el pasado se emprendieron diferentes proyectos de drenaje que solo contribuyeron a arruinar a los



Vista aérea de Tunja con localización del pozo de Donato o Hunzahua. Foto: Google Earth

empresarios. Este fue justo el caso de Donato, quien dedicó sus esfuerzos físicos y económicos a drenar, sin éxito, el pozo, con su consecuente quiebra inmortalizada en el hecho de que el pozo hoy día lleva su nombre (Ancizar 1984).

Villate (2001: 160-161) transcribe un texto de Fray Pedro Simón que refiere al origen mítico del cuerpo de agua. Según dicho relato la madre de Hunsahua, el cacique de Tunja, intentando castigar a su hija por mantener una relación con su hermano le lanzó un palo de madera (*sana* o *ana*) con que se revuelve la chicha, pero golpeó una vasija que justamente contenía dicho líquido. Esta al romperse derramó la chicha convertida en agua, en tal cantidad que formó un pozo. Versiones tomadas no de Fray Pedro Simón, sino de la versión del general Joaquín Acosta, están plagadas de comentarios que pretenden ridiculizar las creencias indígenas a través de apelativos claramente eurocentristas (Ancizar 1984; Gutiérrez de Alba 1871-1872).

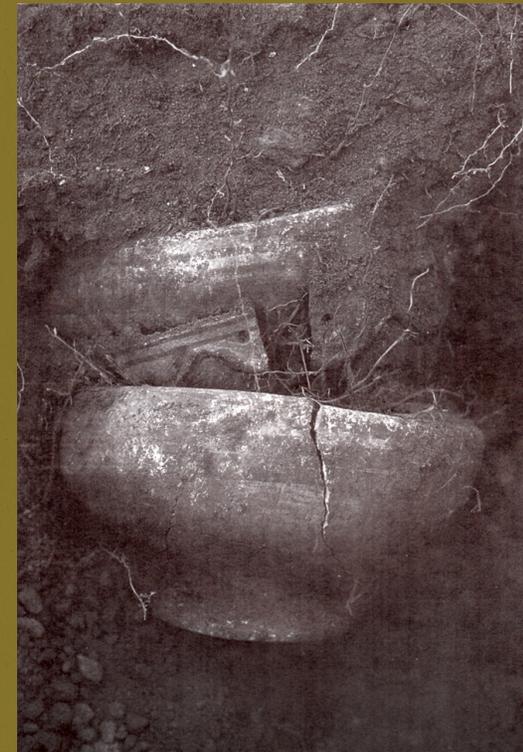
Versión de Fray Pedro Simón

“Este Hunzahua se enamoró de una hermana que tenía de buen parecer, y no pudiendo conseguir sus sensuales intentos por la vigilancia con que la guardaba la madre, dio traza de hacer viaje a la provincia de los chipataes, a comprar algodón de que aquella provincia ha sido abundantísima, con intentos de que lo acompañara su hermana para cumplir con ella lo que traía de su afición. Como sucedió pues dándole licencia la madre para que fuera con él, a pocos días de que volvieron, hecho de ver el mal recado, viéndola que le crecía el vientre y los pechos. Con que encendida en cólera cuando lo adivinó, tomo la ana, que es el palo con que se menea la chicha cuando se quiere (porque la estaban haciendo a esta sazón) y arremetiendo a la moza para darle con él, para ampararse del golpe se puso detrás de la gacha donde se hacía, que no le fue de poco provecho, pues la descargó sobre ella la ira de la madre, quedando la masa de la chicha derramada y la gacha quebrada, en memoria de lo cual se abrió la tierra y recibiendo la chicha quedó hecho un pozo de ella, aunque convertida en agua, que ahora llaman el pozo de Donato por lo que dejamos dicho”.

Versión de Joaquín Acosta

“Los hunzas tenían una tradición ridícula a la par que vulgar respecto de la formación de este pozo. La madre de Hunsahúa, decían, irritada contra su hija por una grave falta de honestidad, le tiró con la sana, que es el mango de madera

que sirve para revolver la chicha, y habiéndose escondido la joven detrás de la gacha (tinajón), recibió esta el golpe, con lo que se quebró, formándose de la chicha derramada en la tierra un pozo, aunque desgraciadamente para los aficionados, el líquido se convirtió en agua”.



Vasijas colocadas una dentro de otra halladas en un entierro. Laboratorio - La Muela, predios de la UPTC.

Foto: Pradilla, Villate y Ortiz, 1992



Fotografías de comienzos del siglo XX que muestran los usos recreativos y el entorno del Pozo de Donato o de Hunzahua.



Aspecto actual del Pozo de Donato o de Hunzahua y su entorno próximo.



Pozo de Donato o de Hunzahua con elementos arqueológicos (monolitos) y recreaciones de bohíos indígenas.



INTERROGANDO AL SITIO

¿Qué importancia tendría este lugar para los antiguos indígenas?

•

¿Qué actividades realizarían aquí?

•

¿Crees que guarda algún tesoro en sus profundidades?

•

Los monolitos que están instalados en los alrededores no son originarios de este lugar sino que provienen de los predios de la UPTC o incluso de fuera de Tunja

¿Cómo los elaboraron?

¿Con qué herramientas?

¿De dónde los trajeron los indígenas?

¿Cómo los trasladaron?

¿Qué función cumplían?

•

Si uno de estos monolitos no fuera originario de Tunja, ¿consideras que por esa razón dejan de ser patrimonio arqueológico de la ciudad?



Monolito instalado en el entorno del Pozo de Donato pero que por sus características físicas e iconográficas, parece proceder de una localidad fuera de Tunja.

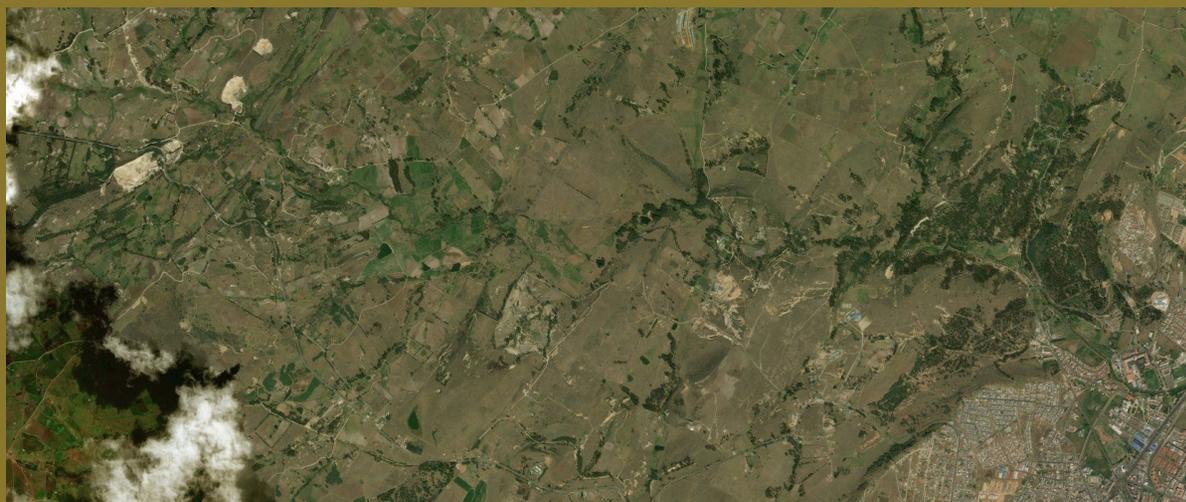


Piedras pintadas del Farfacá

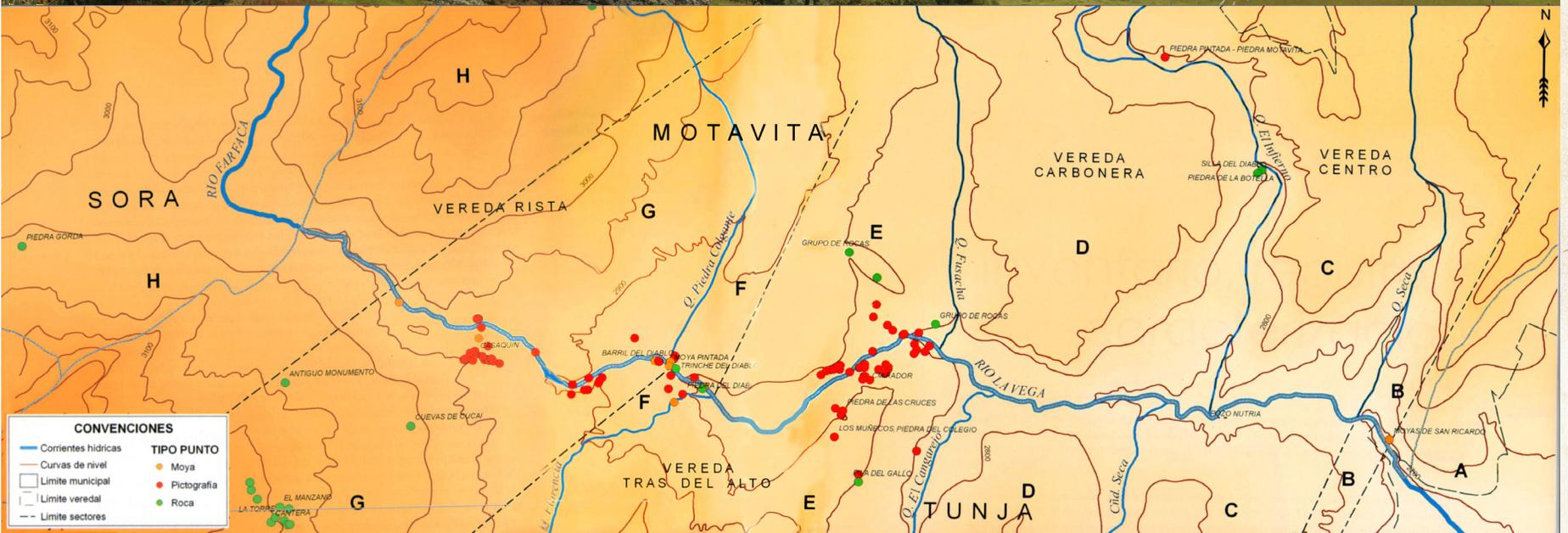
A LO LARGO DE APROXIMADAMENTE 8 kilómetros del cauce del río Farfacá se localizan más de 100 rocas con pinturas rupestres en rojo (pictografías), junto con otras rocas con moyas o intervenidas culturalmente (Pradilla y Villate 2010). Estas rocas son conocidas al menos desde tiempos de Miguel Triana, a quien debemos las primeras transcripciones parciales de lo que desde entonces se conoce como pinturas de Tras del Alto (Triana 1972 [1924]). Se debe al Equipo de Arqueología de la UPTC el cuidadoso trabajo de registro y documentación (Pradilla y Villate 2010).

Se trata de pinturas generalmente elaboradas con los dedos y manos, que describen trazos sinuosos sin referencia alguna a entidades de la naturaleza. Es por ello que generalmente se categoriza este arte como abstracto.

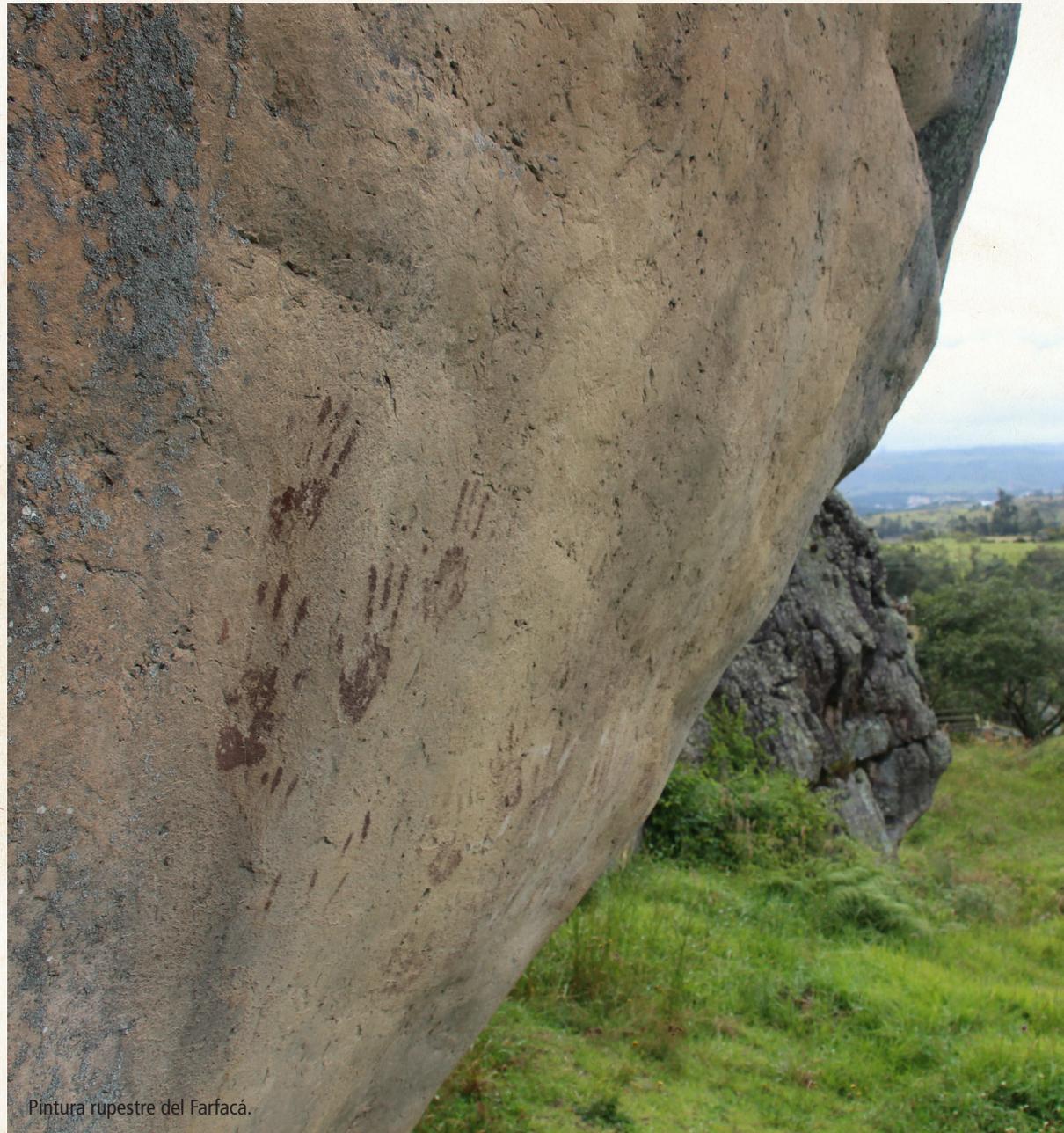
Es muy poco lo que realmente se sabe de estas pinturas rupestres, que de forma ligera y sin sólida argumentación se adjudican a los grupos muiscas. Villate (2001) asocia a estos lugares con el término *cuca* para referirse a posibles sitios de formación de sacerdotes y caciques.



Vista aérea de las márgenes del río Farfacá.
Foto: Google Earth

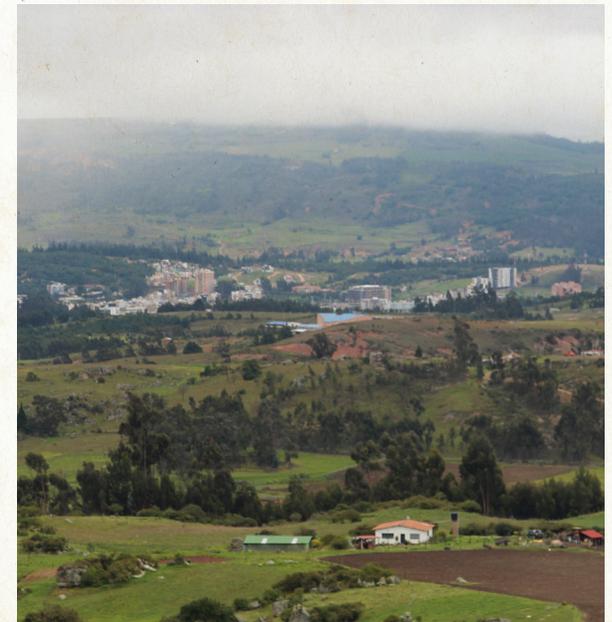


Mapa con localización de pictografías, moyas y rocas del Farfacá de Tunja y Motavita. Pradilla y Villate, 2010



Pintura rupestre del Farfacá.

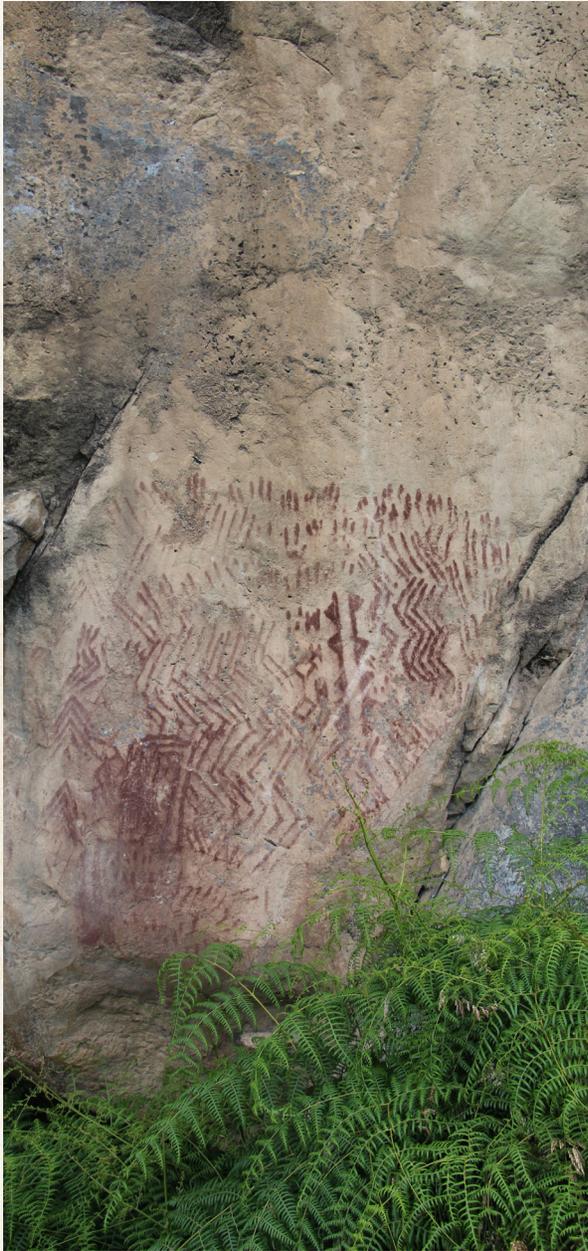
Un trabajo diferente buscó caracterizar las pinturas con las cuales se realizaron algunas de dichas figuras (Bateman y Martínez 2001). Este concluyó que ellas se componían básicamente de óxidos ferrosos calentados a más de 500°C. Tal vez el hallazgo más importante de esta investigación es la identificación de cinabrio como parte del compuesto de las pinturas. Lo interesante aquí es que el cinabrio no aparece en la zona aledaña a las pinturas, ni siquiera en todo el departamento de Boyacá, como si ocurre con el óxido ferroso, por lo que para su procura los pintores debieron o bien desplazarse cientos de kilómetros u obtenerlo por medio de circuitos de intercambio.



Panorámica de la ciudad de Tunja desde uno de los conjuntos de arte rupestre del Farfacá.

Conjunto de rocas con pinturas rupestres del Farfacá.





Panel con pinturas rupestres del Farfacá.



Panel con pinturas rupestres del Farfacá.



Motivo rupestre con motivo cruciforme cristiano (¿colonial?).



Panel con pinturas rupestres del Farfacá. Las improntas de manos parecen corresponder a dos individuos adultos diferenciados. En blanco se observan las huellas de trazos de graffiti reciente.

Visita guiada a las Piedras Pintadas del Farfacá como parte de esta Ruta de Interpretación.



INTERROGANDO AL SITIO

¿Cómo elaborarían estas pinturas y con qué materiales para haber durado tantos siglos sin borrarse?

¿Por qué las pinturas de hoy en día no duran tanto a la intemperie?

¿Qué crees que significan estas figuras?
¿Representan algo?

¿Para qué las hicieron?

¿Qué tipo de personas las realizaron?
¿artistas, líderes políticos o religiosos, o personas del común?
¿adultos, niños, mujeres u hombres?

¿Crees que guardan algún mensaje?
¿Cuál?

¿Crees que algún día será posible interpretar el verdadero mensaje que guardan estas pinturas?

¿Si se borrarán o las dañaran qué perderíamos?

Al igual que los antiguos indígenas ¿te gustaría dejar un mensaje que perdurara por siglos? ¿Qué mensaje?
¿Cómo lo harías?

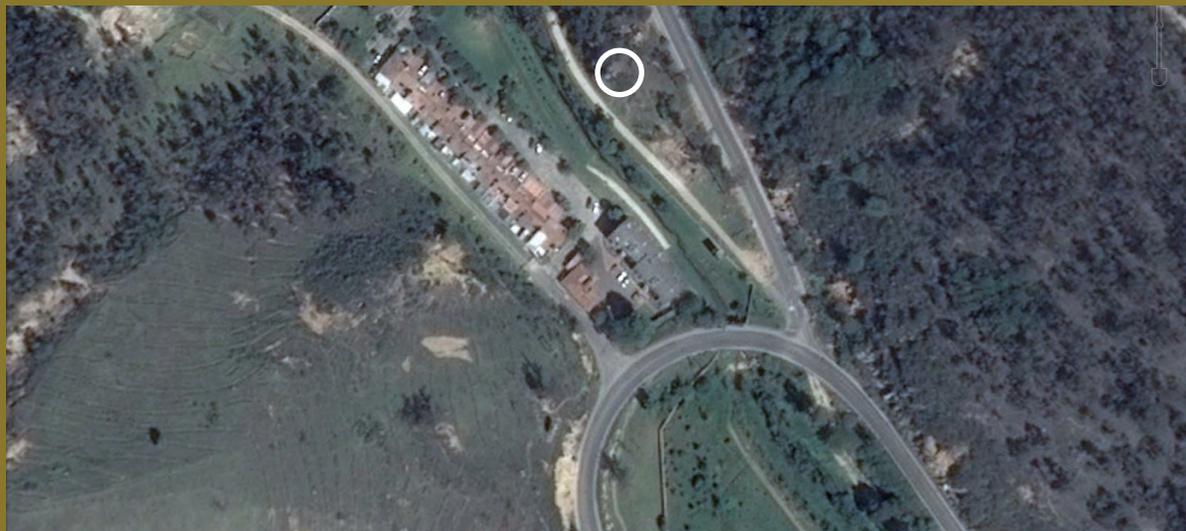


Las moyas de San Ricardo

LAS MOYAS DE SAN RICARDO SON sin duda el sitio arqueológico del que menos se posee información. Se trata de una roca con su parte superior plana. Sobre dicha superficie fueron elaboradas una serie de oquedades circulares de diferentes diámetros y profundidades. No se sabe en qué momento de la época prehispánica fueron elaboradas, ni para qué se hicieron. Aún así, es necesario mencionar que sobre la función de dicho sitio se han esbozado diferentes explicaciones. Es dable suponer que en las oquedades se preparaban o procesaban alimentos bien fuera

para consumo doméstico o ritual. También se ha propuesto que su distribución se corresponde con la de ciertas constelaciones, por lo que la roca habría funcionado como observatorio astronómico.

Recientemente se realizó un análisis con la ayuda de Sistemas de Información Geográfica –SIG– que buscó determinar el nivel de visibilidad desde y hacia las moyas de San Ricardo en relación con los principales asentamientos prehispánicos (Guerrero 2018). Este análisis mostró que, a pe-



Vista aérea de con localización del las moyas de San Ricardo.
Foto: Google Earth

sarde la relativa proximidad de las moyas con respecto a sitios tales como el *Cercado Grande de los Santuarios*, ellas fueron emplazadas en una zona relativamente oculta y desde la cual, a diferencia por ejemplo de los Cojines del Diablo o del Zaque, no se tenía una visual sobre los asentamientos humanos.



Conjunto de oquedades realizadas sobre el techo de un bloque pétreo, conocidas como Las Moyas de San Ricardo.



INTERROGANDO AL SITIO

¿Cómo se realizaron estas mojas?
¿Con qué herramientas?

•

¿Qué utilidad tendrían?

•

¿Por qué las oquedades son diferentes?
¿Su distribución y profundidad tiene algún propósito específico o significado?

•

¿Por qué se elaboraron sobre esta roca en particular?

•

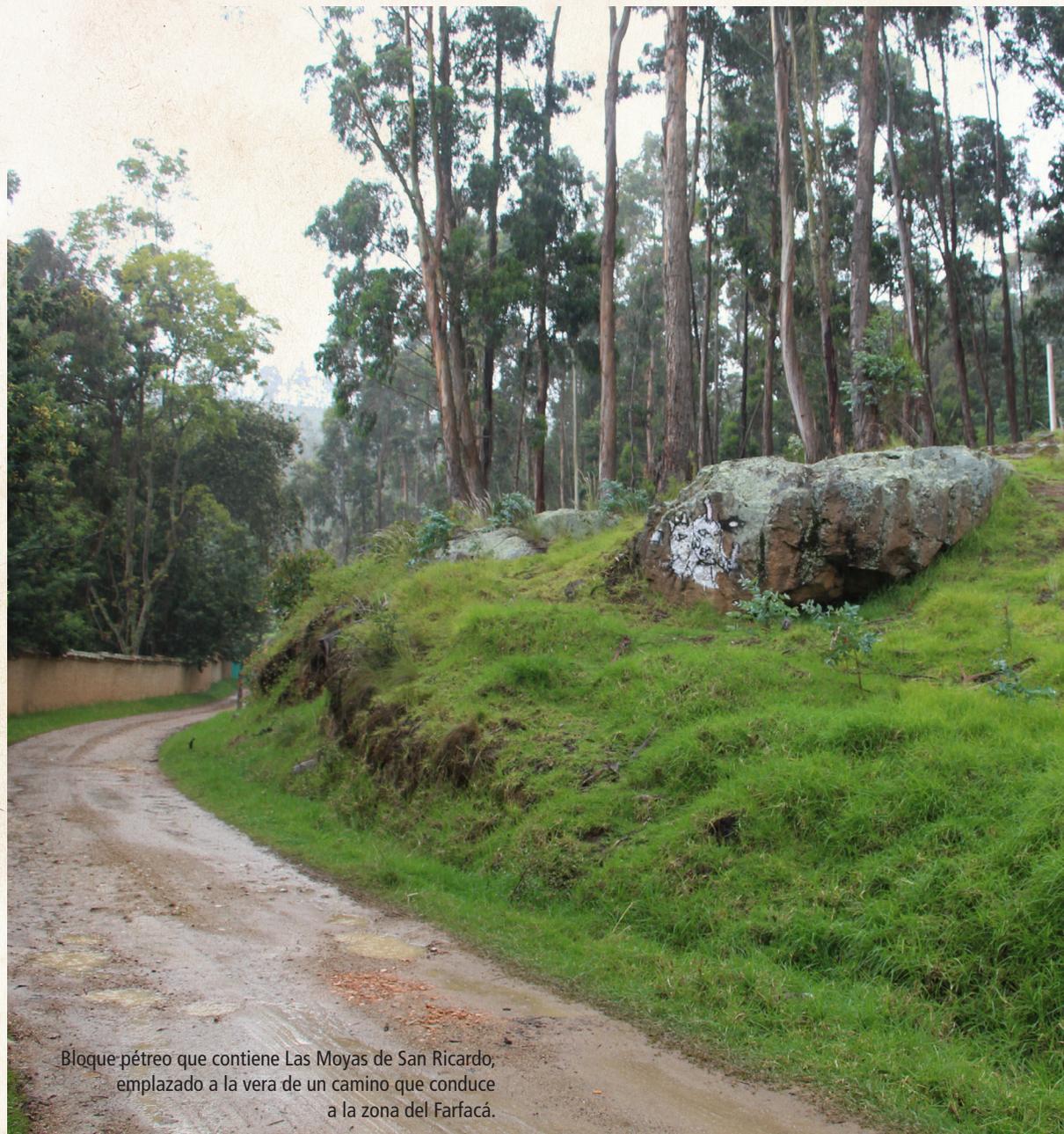
¿Con qué elementos del paisaje se puede relacionar esta roca y sus mojas?

•

¿Por qué crees que después de tantos siglos aún se conserva esta roca, por qué no la han explotado?

•

¿Conoces alguna historia o leyenda relacionada con este sitio?



Bloque pétreo que contiene Las Moyas de San Ricardo, emplazado a la vera de un camino que conduce a la zona del Farfacá.

Ruta de interpretación arqueológica

TUNJA

Prehispánica

Reconozcamos e interpretemos las huellas de nuestro pasado

Tunja

Cuentan los cronistas españoles que, antes de la llegada de los europeos, existía una tradición entre los grupos muisca que consistía en recorrer el territorio de lo que hoy se llama Tunja. Esta procesión era, sin duda, un momento oportuno para recrear la historia enclavada en los hitos naturales y culturales. Aunque dicha tradición se ha perdido, todavía es posible recrear la historia prehispánica, mediante un recorrido por el territorio, visitando algunos lugares que aun conservan huellas de esos tiempos.

Esta ruta tiene como objetivo integrar estos lugares a través de un circuito en el que el visitante puede también proponer interpretaciones de los objetos de la época indígena que sobreviven en la Tunja actual.

Monolito en el Pozo de Donato

Los cojines.
Acuarela de Jose Maria Gutierrez de Alba, 1973.

Pinturas rupestres de Farfacá.

Panorámica de Tunja desde los cojines del Diablo o del Zaque.

Cojines del Diablo o del Zaque

Anteriormente se pensaba que este lugar era usado para sacrificios humanos. Hoy parece más probable que fuera usado como observatorio solar ya que los primeros rayos del sol pasan justo en medio de los cojines el 21 de diciembre (solsticio de invierno).
Mira alrededor y observa el panorama que hay desde este sitio. ¿Qué otros usos pudo tener?

CALENDARIO SOLAR "LOS COJINES DEL ZAQUE" - SOL AL AMANECER

Hipótesis y dibujo de Guillermo Fonseca Trujano (1968)

Las Moyas de San Ricardo

De estas oquedades en las rocas se han realizado múltiples interpretaciones, que van desde proponer que son mapas de constelaciones, observatorios astronómicos, instrumentos de adivinación o lugares de preparación de alimentos rituales.
¿Cuál es tu interpretación? ¿Por qué crees que tienen diferentes tamaños y profundidad? ¿A qué se debe su distribución?

Pozo de Donato o de Hunzahua

Cuenta la leyenda que este pozo es la remembranza de una relación incestuosa entre hermanos. Desde la época de la colonia, se ha dicho que en este, como era usual en los cuerpos de agua, los indígenas hacían ofrendas, por lo que se cree que contiene grandes riquezas.
Alrededor del pozo se han ubicado algunos monolitos, de los que se dice que representan falos. ¿Qué opinas de esa idea? ¿Pudieron representar algo más? ¿Cuántas personas se habrían requerido para trasladar el más grande? ¿Cómo los trasladaron? ¿Desde dónde? ¿Para qué?

Predios de la UPTC

Desde la excavación hecha en 1934, se ha dicho que estas columnas dispuestas en círculo fueron las bases de una vivienda indígena. Unos metros arriba se ha realizado una reconstrucción a escala de una de esas viviendas o bohíos. ¿Ya la viste? Visita el bohío -Suhusymuy en lengua muisca- e imagina cual podría ser el tamaño de este bohío y cuántas personas podrían ingresar. Finalmente, con base en tu comparación piensa si este círculo lítico realmente sería parte de un Suhusymuy o si pudo tener otra función.

Fotografía de Pradilla, Villate y Ortiz (1992).

Recreación de entierro muisca. Museo Arqueológico UPTC.

Vista en planta de la excavación. Dibujo de Gregorio Hernández de Alba (1937).

Suhusymuy

Piedras pintadas del Farfacá

En ambas márgenes del río Farfacá se han identificado cerca de 100 grupos de pinturas rupestres o pictografías plasmadas sobre grandes bloques de piedra caliza. Realmente es muy poco lo que se sabe de estas pinturas, salvo que fueron elaboradas con óxidos ferrosos, y su creación correspondiera a una tradición que comenzó antes de la invasión europea y se habría extendido hasta la época de la colonia. En parte, la dificultad para estudiarlas radica en que las imágenes no representan objetivamente la naturaleza ni escenas que podamos reconocer hoy en día.
Elige algunas de las figuras y haz tu propia interpretación. ¿Cuáles serían las razones para plasmar dichas ideas en la roca?

Calcos de algunos motivos rupestres del Farfacá. Pradilla y Villate, 2010 / Diego Martínez C. 2018

Patrimonio arqueológico

Los restos arqueológicos son una fuente invaluable para conocer el pasado. Cada vez que se destruyen o comercializan es como si se arrancara una hoja de un libro de historia. Si bien existe una legislación e instituciones que velan por este tipo de bienes, su protección y cuidado son también responsabilidad de los ciudadanos. Para mayor información sobre la normativa vigente y cómo puedes contribuir al cuidado de este patrimonio visita la página del Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICAANH: <http://www.icanh.gov.co/>

Excavación de Tumbas. Museo Arqueológico UPTC.

Fragmentos cerámicos. Laboratorio de Arqueología UPTC.

Excavación de bohío por Gregorio Hernández de Alba (1937).

Mucura muisca.

Excavación Arqueológica en predios de la UPTC. Museo Arqueológico UPTC.

Lo que no se ve

Los sitios que hacen parte de esta ruta de interpretación son los únicos visibles que se han conservado a por 500 años o más. En realidad ellos representan una infima parte de lo que quedó sepultado bajo la ciudad de Tunja o de lo que ha sido progresivamente destruido por las labores agrícolas u otro tipo de obras. Gracias a la investigación hecha por historiadores, etnohistoriadores, antropólogos y arqueólogos, hoy sabemos algunas cosas de lo que fue el asentamiento prehispánico de Tunja. Por ejemplo, cuando camines por el Parque Pinzón recuerda que allí se encontraba el cercado del cacique Quemunchatocha, uno de los últimos gobernantes muisca, y que fue allí donde arribaron los europeos el 2 de agosto de 1537. El resto de la ciudad puede aún resguardar bajo su suelo importantes evidencias que, de ser necesario, debemos rescatar para estudiarlas, protegerlas y darlas a conocer.

TUNJA PREHISPÁNICA
Concepto: Pedro María Arguello García y Diego Martínez Celis
Investigación: Pedro María Arguello García
Diseño y fotografías: Diego Martínez Celis e Ilustraciones: Perla Ramirez Serafinoff y Violeta Peña 2018

ESTÍMULOS PARA PROCESOS ARTÍSTICOS Y CULTURALES - 2018
BECA PARA PROYECTOS DE PROMOCIÓN Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TUNJA
Alcaldía Mayor de Tunja / Secretaría de Cultura y Turismo

Mapa - plegable Tunja Prehispánica - Caras exteriores

Siguiente información que indicaba la existencia de ricos poblados, los españoles exploraron en 1537 el territorio al norte de los dominios del cacique de Bogotá. Cuando arribaron a lo que actualmente se conoce como **Tunjá**, divisaron una serie de **bohíos** enclavados en las suaves colinas, pero lo que más les llamó la atención fueron los **cercados**, conjuntos de viviendas rodeadas por una o varias empalizadas donde habitaban los líderes políticos y sus parentelas. Al lado de cada una de estas viviendas debieron observar **sementeras** con cultivos de maíz, papas, frijol, rubas y otra serie de productos que componían la base de la alimentación de los habitantes de este territorio.

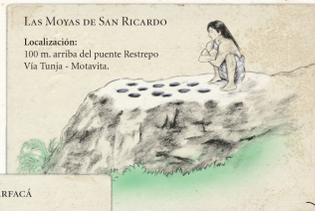
Este paisaje, altamente modificado por el hombre, era el resultado de un proceso de poblamiento que se había iniciado al menos 2000 años antes de la invasión europea. El territorio del **cacique Hunza** sintetizaba así una serie de **transformaciones** sociales, políticas y culturales que eran invisibles, o poco comprensibles, desde la lógica europea.

Inmediatamente después de su arribo, los españoles iniciaron un proceso de **transformación** del espacio que giró en torno a la **fundación** de la ciudad de Tunja. La implementación del orden colonial trajo como consecuencia la casi

total **desaparición** de los lugares **sagrados** y profanos de los **muiscas**. Algunos sitios fueron saqueados en busca de oro, otros fueron **quemados** por considerarse asociados a las religiones antiguas y los demás fueron lentamente **sepultados** o

devastados por la expansión de la ciudad. Al cabo de 500 años, solo un muy reducido grupo de sitios indígenas continúa siendo visible. Los **Cojines del Diablo** o del **Zaque**, el **Pozo de Donato** o **Hunzahua**, los **monolitos** de la **UPTC**, las **Mojas de San Ricardo** y las **Piedras Pintadas del Farfacá**, perviven como huella del pasado indígena, aunque es muy poco lo que se sabe de ellos. Adicionalmente, han quedado **desarticulados** y casi **abandonados**, como testigos mudos del desarrollo de la ciudad.

El **objetivo** de esta **ruta de interpretación arqueológica** es volver a integrarlos mediante un recorrido en el cual el visitante pueda no solo observarlos sino también **participar** en su interpretación.



Ruta de interpretación arqueológica

TUNJA

Prehispánica

Reconozcamos e interpretemos las huellas de nuestro pasado

Mapa showing streets: Cra. 20A, Cra. 14, Cra. 10, Cra. 7, Cra. 8, Cra. 16, Cra. 26, Cra. 28, Cra. 32, Cra. 38, Cra. 45, Cra. 5, Cra. 6, Cra. 19, Cra. 22, Cra. 25, Cra. 30, Cra. 35, Cra. 40, Cra. 45, Cra. 50, Cra. 55, Cra. 60, Cra. 65, Cra. 70, Cra. 75, Cra. 80, Cra. 85, Cra. 90, Cra. 95, Cra. 100, Cra. 105, Cra. 110, Cra. 115, Cra. 120, Cra. 125, Cra. 130, Cra. 135, Cra. 140, Cra. 145, Cra. 150, Cra. 155, Cra. 160, Cra. 165, Cra. 170, Cra. 175, Cra. 180, Cra. 185, Cra. 190, Cra. 195, Cra. 200, Cra. 205, Cra. 210, Cra. 215, Cra. 220, Cra. 225, Cra. 230, Cra. 235, Cra. 240, Cra. 245, Cra. 250, Cra. 255, Cra. 260, Cra. 265, Cra. 270, Cra. 275, Cra. 280, Cra. 285, Cra. 290, Cra. 295, Cra. 300, Cra. 305, Cra. 310, Cra. 315, Cra. 320, Cra. 325, Cra. 330, Cra. 335, Cra. 340, Cra. 345, Cra. 350, Cra. 355, Cra. 360, Cra. 365, Cra. 370, Cra. 375, Cra. 380, Cra. 385, Cra. 390, Cra. 395, Cra. 400, Cra. 405, Cra. 410, Cra. 415, Cra. 420, Cra. 425, Cra. 430, Cra. 435, Cra. 440, Cra. 445, Cra. 450, Cra. 455, Cra. 460, Cra. 465, Cra. 470, Cra. 475, Cra. 480, Cra. 485, Cra. 490, Cra. 495, Cra. 500.

Rivers: RIO FARFACÁ, RIO CHULO, RIO ARCACABO.

Landmarks: LA FUENTE, LA MARIA, RINCÓN DE LA PRADERA, ESTADIO LA INDEPENDENCIA, VUABACTO, CEMENTERIO, SAN AGUSTÍN, SAN RAFAEL, HOSP. SAN RAFAEL, PARQUE RECREACIONAL, C.C. PLAZA REAL, CENTRO HISTÓRICO, PARQUE PLAZÓN, VENTURA DE JULIO, LAS NEVES, LAS MOJAS DE SAN RICARDO, HUELLAS DE BOHÍO, POZO DE DONATO, COJINES DEL DIABLO, PIEDRAS PINTADAS, LAS MOJAS DE SAN RICARDO.

Mapa - plegable Tunja Prehispánica - Cara interior.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Blanca; Helena Pradilla, y Elsa Morales.**
2004 *Registro e Inventario de Monolitos de la UPTC*, UPTC Dirección de Investigaciones, Tunja.
- Ancizar, Manuel.**
1984 *Peregrinación de Alpha*. 2 vols. Biblioteca Banco Popular, Bogotá.
- Argüello, Pedro.**
2016 *Cacicazgos prehispánicos en Tunja. Estudio de los patrones de asentamiento en Motavita-Boyacá*. Informe presentado en el marco del Programa de Estímulos para la investigación ICANH.
- Bateman, Catalina y Andrea Martínez**
2001 *Técnica de elaboración de las pictografías ubicadas en el área de curso del Río Farfacá*. Tesis de Grado, Programa de Restauración, Universidad Externado, Bogotá.
- Benitez, Camilo, y Diego Castellanos**
2017 *Prestigio y control de recursos en los pobladores del sitio INCITEMA, Cercado Grande de los Santuarios, Tunja, Boyacá*. Trabajo de Grado, Escuela de Ciencias Sociales, UPTC, Tunja.
- Bernal, Marcela.**
2012 *Prospección arqueológica y construcción del Plan de Manejo arqueológico del área de ampliación de los laboratorios de metalurgia y los laboratorios de la Facultad de Ingeniería: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC*. Tunja, Boyacá, Bogotá
- 2015 *Prospección arqueológica y construcción del plan de manejo arqueológico del área 1 del proyecto urbanístico Santa Rita, Soacha, municipio de Soacha, Cundinamarca - Triada*, Fundación Güe Quyne.
- Bernal, Marcela, Lucero Aristizabal, y Camilo Rojas**
2011a *Informe Final. Prospección y diagnóstico para la construcción de un Plan de Manejo Arqueológico del Proyecto Construcción Edificio de Aulas en predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC, Tunja*.
- 2011b *Informe Final. Prospección y diagnóstico para la construcción de un Plan de Manejo Arqueológico del Proyecto Edificio de La Escuela de Artes en predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC, Tunja*.
- 2011c *Informe Final. Proyecto para la prospección y diagnóstico arqueológico para la construcción y remodelación de 4 sectores en terrenos de la UPTC*.
- 2013 *Proyecto para la ejecución plan de manejo arqueológico del área de ampliación de Laboratorios de la Facultad de Ingeniería, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja*, Fundación Güe Quyne, Bogotá.
- Bernal, Marcela, Tatiana Santa, Lucero Aristizabal, y Camilo Rojas**
2011 *Informe Final. Proyecto para la ejecución del Plan de Manejo Arqueológico de la comunicación vehicular interna de la UPTC. Desde el centro del laboratorio a las demás dependencias de la zona central del campus universitario*.
- Bonilla, Julio**
2014 “Aproximación al calendario solar muisca-chibcha”. En *Cátedra de la memoria Mhuysqa 2013*, editado por Roberto Santos y Fabio Mejía, Bogotá.
- Broadbent, Sylvia**
1970 *La arqueología del territorio chibcha: II. Hallazgos aislados y monumentos de piedra*. Universidad de los Andes, Bogotá.

1971 “Reconocimiento arqueológico de la laguna de La Herrera”. *Revista Colombiana de Antropología* 15:171 - 213.

Castillo, Neyla

1981 *Excavaciones arqueológicas en Tunja*. Tesis de grado Tesis de Grado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

1984 *Arqueología de Tunja*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.

Felix, Daniela

2017 *El poder y el espacio. Distribución espacial de las tumbas y su relación con el poder en el Cercado Grande de los Santuarios-Tunja*. Trabajo de Grado, Escuela de Ciencias Sociales, UPTC, Tunja.

Fonseca, Guillermo

1988 “El calendario solar de Tunja”. *Nuestra Historia* 1(3):4-13.

Fonseca, Guillermo, y Marco Antonio Fonseca

1988 “Columnas primitivas de Ramiriquí-Tunja-Sogamoso”. *Nuestra Historia* 1(1):4-18.

Guerrero, Andrés

2018 *Arte rupestre y diferenciación social: estudio de la localización del arte rupestre y patrones de asentamiento prehispánicos en Tunja y Motavita (Boyacá – Colombia)*. Tesis de grado, Licenciatura en Ciencias Sociales, UPTC. Tunja.

Gutiérrez de Alba, José María

2012 *Impresiones de un viaje a América. Diario Ilustrado de viajes por Colombia 1871-1872*. Villegas Editores, Bogotá.

Gutiérrez, Jaime

1990 *La cerámica del Establo, Tunja. Estudio arqueológico*. Tesis de Grado Tesis de Pregrado. Licenciatura en Ciencias Sociales, Escuela de Ciencias Sociales, Escuela de Ciencias Sociales, UPTC.

Hernández de Alba, Gregorio

1937a “Arqueología el templo del sol de Goranchacha”. *Revista de Indias*:10-18.

1937b *El mito de Goranchacha y las excavaciones en la normal de Tunja*, Bogotá

ICOMOS

2008 *Carta para la interpretación y presentación de sitios de patrimonio cultural*.

Langebaek, Carl Henrik

1992 *Noticias de caciques muy mayores: origen y desarrollo de sociedades complejas en el nororiente de Colombia y norte de Venezuela*. Ediciones Uniandes, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín.

Lemus, Lorena

2018 *El surgimiento de la desigualdad social en una comunidad del periodo Herrera en el Cercado Grande de los Santuarios- Tunja*. Tesis de Maestría Tesis de Maestría, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.

Lunardi, Federico

1935 *La vida en las tumbas: arqueología del macizo colombiano, arte y culturas americanas comparadas*. . Tipografía de Jornal do Comercio, Río de Janeiro.

Lleras, Roberto, Javier Gutiérrez, y Helena Pradilla

2009 “Metalurgia temprana en la Cordillera Oriental de Colombia”. *Boletín de Antropología* 23 (40):169-185.

Martin, Marcelo.

2006 “La interpretación del patrimonio y la gestión de los recursos culturales”. *Miradas al patrimonio*. Editorial Trea. Oviedo,

Pradilla, Helena

1991 *Estudio arqueológico de la UPTC: informe de investigación*.

2001 “Descripción y variabilidad en las prácticas funerarias del Cercado Grande de los Santuarios, Tunja, Boyacá”. En *Los chibchas: adaptación y diversidad en los Andes orientales de Colombia*, editado por José Rodríguez, pp. 165-206. Colciencias, Departamento de Antropología-Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Pradilla, Helena, y Germán Villate

2010 *Pictografías, moyas y rocas del Farfacá*. Colecciones Arqueológicas No. 1. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Gobernación de Boyacá, Tunja.

Pradilla, Helena, Germán Villate, y Francisco Ortiz

1992 “Arqueología del Cercado Grande de los Santuarios”. *Boletín del Museo del Oro* 32-33:21-147.

Ramos, Manuel.

2007 “El turismo cultural, los museos y su planificación”. *Revista Investigaciones Geográficas* No. 44. España,

Rodríguez, José V.

1999 *Los chibchas, pobladores antiguos de los Andes orientales: adaptaciones bioculturales*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Santafé de Bogotá.

2007 “La diversidad poblacional de Colombia en el tiempo y el espacio: estudio craneométrico”. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas* 31(120):321-346.

Segura, Liliana, y Edison Quiñones

1998 “Aportes al conocimiento bioantropológico de la población prehispánica del Cercado Grande de los Santuarios”. *Maguaré* (13):165-178.

Triana, Miguel

1972 [1924] *El jeroglífico Chibcha*. Carvajal & Compañía, Cali.

1984 [1922] *La civilización Chibcha*. Biblioteca Banco Popular, Banco Popular, Bogotá.

UNESCO. The Power of Culture for Development. <http://en.unesco.org/post2015/power-culture-development>

Villabona, José Angel

2009 *Experiencia de conservación y recuperación del espacio muisca los cojines del Zaque de*

Tunja. Trabajo de Grado, Licenciatura en Artes Plásticas, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

Villate, Germán

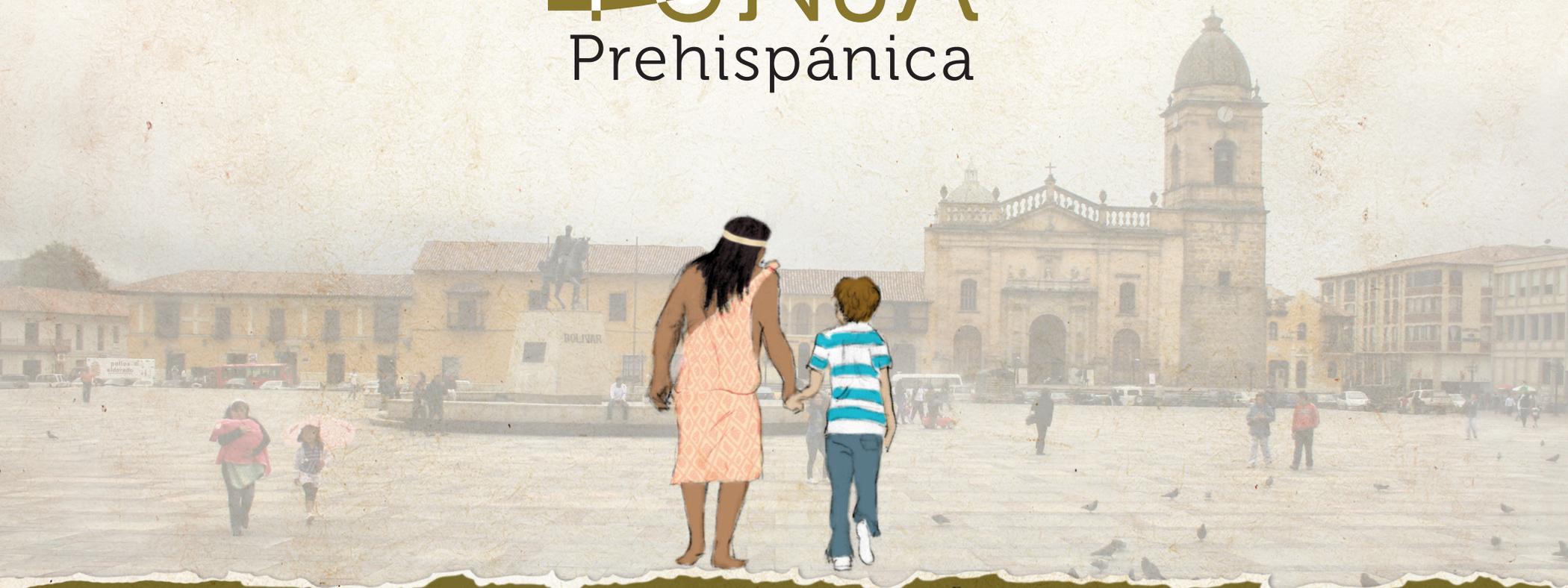
2001 *Tunja prehispánica: estudio documental del asentamiento indígena de Tunja*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC; Colciencias, Tunja.



Ruta de interpretación arqueológica

TUNJA

Prehispánica



Tunja
Ciudad
de origen

